

1423

MISIONES CATOLICAS



Revista Universal Familiar



TEMPLOS EN NUEVA DELHI (India)

1. Este inmenso templo abierto a todas las religiones indias como lugar de sacrificio y oración lleva el nombre de: LAKSHMI - NARAIN.

2. Vista del templo por el norte. En el atrio o vestíbulo se encuentran altavoces y cada tarde a las 6 1/2 hay llamada, iluminación, conferencias y al finalizar suenan las trompetas y tambores para acompañar el baile de los dioses.

3. Pero Delhi tiene también un Templo verdadero: La Catedral del Sdo. Corazón de Jesús. He aquí su vista.

4. Jamar-Mantar, viejo observatorio edificado por el Rajá Dai Cingh Ambar Jaipor, en tiempo del último rey de Delhi, Mohamed Schah.

5. 6. 7. Salas y salones del templo de mármol estucados y pintados de soberbio aspecto.

8. Un pintor hindú completa una obra cuyo tema se basa en la tradición de los dioses.

IBERICA

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA
INFORMATIVA DEL PROGRESO DE
LAS CIENCIAS Y DE SUS APLICACIONES
Palau, 3 BARCELONA — Apartado 759

Propague Vd. sus productos y especialidades por medio de IBERICA y verá multiplicadas sus ventas dada la gran difusión alcanzada por ella en toda España y América española.

TARIFA DE ANUNCIOS			
1 pág.	21 X 14 cms.	400 ptas.	inserción
1/2	14 X 10'5	225	,
1/4	10'5 X 7	150	,
1/8	7 X 5'2	100	,

PRECIOS DE SUSCRIPCION	
1 año	80 ptas.
1/2	40

SOLICITE UN NUMERO DE MUESTRA



SELLOS
PARA
COLECCIONES

JOSE MONGE

Plaza del Teatro, 1, entresuelo
BARCELONA

Venta de toda clase de sellos para colecciones. Se compran toda clase de sellos por importante que sea la partida.

Subastas mensuales. Pidan catálogos

Reservado TARRASA

APRESTOS, TINTES Y ACABADOS

MANUFACTURA AUXILIAR, S. A.

DESPACHO Y TINTES

San Sebastián, 127 TARRASA Ntra. Sra. de las Angeles, 13
Teléfono 1103

APRESTOS

Teléfono 2384

HILOS DE FANTASIA

V. ALAVEDRA

San Ginés, 30 - Tel. 1262

Correspondencia: Apartado 74

TARRASA

Vda. de **JUAN PALET, SUCESOR**
LAVADEROS DE LANAS

Cra. de Rubí, 283 - Tel. 2417

TARRASA

JOSE AMBROS PONT

MOSAICOS - URALITA

TARRASA

URDIMBRE Y ENCOLAJE MECANICO

HIJO DE MANUEL BOHER

Lepanto, 39 - Tel. 1261

TARRASA

JOSE BOHER

Lepanto, 39

TARRASA

Propagad
MISIONES CATOLICAS
Barcelona

Reservado TARRASA

DE ESA INDIA DE SOBERBIOS PALACIOS...

¿QUE PIENSA GANDHI DEL CRISTIANISMO?

Mahatma Gandhi es una de las grandes figuras del mundo actual, y para la India es, no solamente la mayor figura, sino también la que ha causado mayor influencia en muchos siglos. Su personalidad ha cautivado la atención no sólo de las masas del pueblo que ven en él un profeta y un semi-dios, sí que también de la mayoría de los intelectuales que acuden a él para consejo y siguen fielmente sus instrucciones. El es un hindú, pero tanto los hindúes como los mahometanos le siguen y le adoran. Uno de los jefes del partido mahometano dijo, no hace mucho, en un mítin: «Gandhi es lo mejor que la India posee; necesitamos su presencia entre nosotros, para que nos inspire en los momentos críticos actuales cuando nuestro destino político y social está en peligro».

Su apariencia exterior parece contradecir la gran veneración y respeto que se le profesa. Wiston Churchill no pudo menos de expresar su disgusto al contemplar lo que él llamó: «el espectáculo repelente y miserable de ese hombre que por algún tiempo fué un abogado fracasado y es ahora un mendigo; verle subir, medio desnudo, las regias escaleras del palacio del virrey para discutir y negociar con él asuntos de gran importancia, como si estuviera a la misma altura que el representante del rey y emperador...».

De hecho, Gandhi es pequeño y delgado, con una cara diminuta, orejas grandes y ojos salientes, sobre los cuales lleva siempre unas gafas recias de cristal grueso, medio vestido con un lienzo de ropa blanca, la más basta, y con los pies y piernas desnudos. Su único alimento es fruta, leche de cabra y agua. Duerme en el suelo y se levanta temprano. No tiene otro equipaje y posesión que lo que lleva encima.

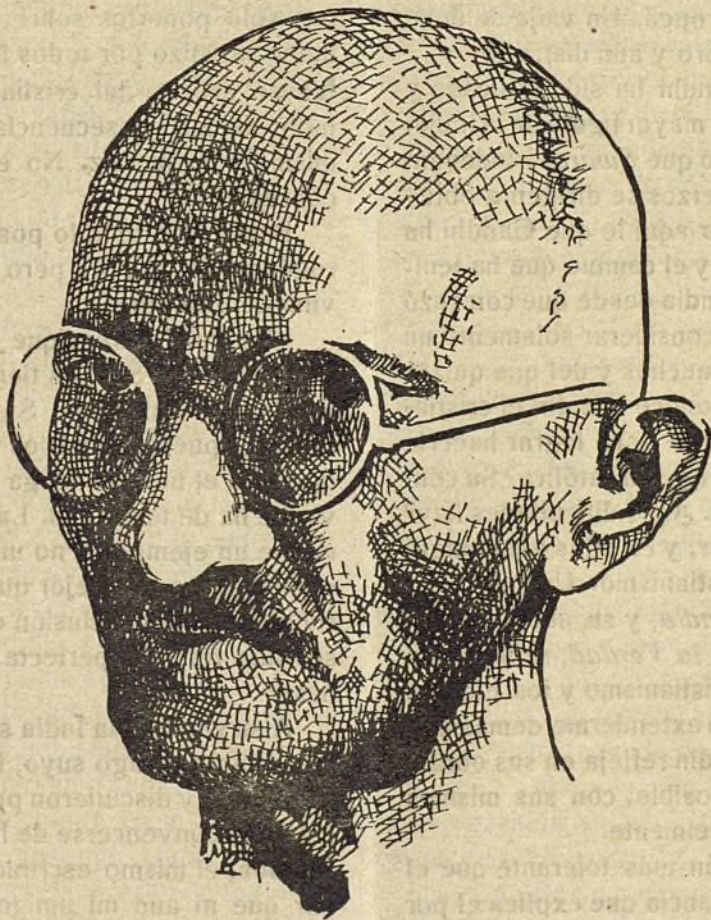
Este es Gandhi, quien según el testimonio de un escritor inglés: «es el gran caudillo del pueblo indio, un político, un santo y propagandista, adorado por tres cuartas partes de la India, admirado por todo el mundo, el inventor de una nueva política que ha conseguido que la

India, a pesar de su profundo sentido de inferioridad, pudiera enfrentarse con el orgullo inglés para discutir con él cara a cara y vencerlo». A la verdad que solo basta hablar con Gandhi para olvidarse de su apariencia repelente. Enseguida uno se da cuenta de que está delante de un genio; habla despacio y sin pasión pero su persuasión es casi hipnótica; la fuerza de sus palabras es tal, que arrebató la atención del que le escucha.

Su labor ha consistido en infundir coraje en los indios, hacerles sentir que son hombres como los demás; les ha infundido también el sentido nacionalista, les ha demostrado el valor de la religión y de los elementos espirituales en la vida nacional, y ha hecho que la atención del mundo se dirigiera hacia este continente.

Esto es lo que también afirma

Nehru en su autobiografía: «Gandhi ha creado en las masas valor y virilidad, disciplina y paciencia, el saber sufrir con alegría, por un ideal; con el ejemplo de su humildad ha hecho renacer el espíritu de nobleza. El alma de su carácter es coraje; más de una vez ha dicho que sin coraje no hay moralidad, ni religión, ni amor. A pesar de su horror por todo lo que sea violencia, dice que la cobardía es aun más odiosa que la misma violencia». Nehru es, intelectualmente, muy superior a Gandhi y mucho más moderno en sus ideales y educación; con todo, le venera y se somete ciegamente a su política aunque no acierta a comprenderla; una política que es la única arma con que Gandhi ha luchado y la que llama



Satyagraha, en inglés *non-violence*, «sin violencia»: es una especie de voto que obliga al que lo emite a no ofenderse por ninguna injuria, no usar violencia en defensa propia y no sentir antipatía por nada.

A la mente europea parece absurdo, y aun ridículo, que los medios usados por Gandhi puedan obtener algún resultado. Pero él no usa más que lo que llama «la fuerza de la verdad», o «la fuerza del alma». Con frecuencia, dice: «*Sin violencia* es el primero y último artículo de mi credo». Con una temporada en la cárcel, o con un ayuno de varios días, a veces hasta de 21 días, ha doblegado más de una vez la voluntad del gobierno inglés.

No hay ningún libro escrito por ingleses sobre los problemas de la India, que no dedique unas páginas al Mahatma. Periodistas de todos los colores y turistas de todas clases expresan sus opiniones acerca de él. Naturalmente, las opiniones son, a veces, muy contradictorias y hay quienes le atacan y critican y de una manera a veces insultante. Acabo de leer un libro recién publicado, escrito por un periodista inglés, Beverley Nichols, quien después de un viaje de unos doce meses por la India escribió su «veredicto». Muestra en él mucha incompreensión; ataca fuertemente al hinduismo y al partido nacional, al congreso, y como era de esperarse a Gandhi. Mucho de lo que Nichols dice, es verdad; los hechos que menciona son verdaderos, pero se olvida de que la India ha de ser, a primera vista, incompreensible para una mente europea. Un viaje de doce meses solo puede producir asombro y aún disgusto.

A pesar de lo mucho que Gandhi ha sido criticado y aun ridiculizado, él sigue siendo la mayor figura de la India.

¿Cuál su ideal? Este no es otro que *Swaraj*—independencia política—y todos sus esfuerzos se dirigen a obtenerla. No es mi intención expresar aquí lo que Gandhi ha conseguido en sus años de lucha y el cambio que ha tenido lugar en la vida política de la India desde que comenzó su labor en el sur de Africa, sino considerar solamente un punto que sin duda interesará a muchos y del que quizás se sepa poco fuera de la India. ¿Conoce Gandhi el cristianismo? ¿Se ha hecho algún esfuerzo para lograr hacerle ver la verdad de Jesucristo y de la Iglesia católica? Su conversión sería de mucha influencia. ¿Qué dificultades hay?

Gandhi ha escrito varios libros, y en ellos habla algunas veces de Jesucristo y del cristianismo. Uno de ellos *Las Misiones Cristianas en la India*, y su autobiografía que llamó *Mis experimentos con la Verdad*, reflejan los contactos que ha tenido con el cristianismo y los efectos producidos en su alma. A fin de no extenderme demasiado daré solamente las ideas que Gandhi refleja en sus obras, confirmando las, en cuanto sea posible, con sus mismas palabras que procuraré traducir fielmente.

Sabido es que no hay religión más tolerante que el hinduismo. Este espíritu de tolerancia que explica el por qué en una misma nación se encuentran religiones y razas tan distintas, viviendo todas juntas y al parecer sin ningún conflicto, está fundada en los mismos libros sagrados hindúes. «Todas las religiones llevan al hombre al mismo Dios, como todos los ríos llevan el agua a un mismo océano». Gandhi, como verdadero hindú, es tolerante para con todas las religiones; la única excepción, sin embargo, es el cristianismo.

La razón de esta excepción es, como él mismo confiesa, el escándalo que recibió, cuando era todavía joven, al oír a algunos Misioneros que predicaban a Jesucristo e insultaban al mismo tiempo el hinduismo. Otra vez oyó que un gujarati bastante influyente, al convertirse al cris-

tianismo tuvo que comer carne de vaca, beber brandy, vestirse con pantalones, y saco, y llevar sombrero. «Desde entonces, sentí una gran aversión por el cristianismo» nos dice él mismo.

Durante su estancia en Inglaterra, en donde estudió para abogado, tuvo ocasión de hablar con cristianos y se hizo amigo de ellos. Leyó la Biblia sin encontrar nada especial en ella, pero la lectura del Nuevo Testamento le impresionó mucho, porque escribe: «El Nuevo Testamento me produjo una impresión muy distinta; el Sermón de la montaña penetró en mi corazón». Procuró comparar la doctrina del Sermón con la del mejor poema religioso hindú, el *Gita*, y vió que había mucha semejanza en ambos: «Mi mente procuró unificar la doctrina del *Gita* con la del Sermón de la Montaña. Tal renunciación era una forma de religión muy elevada que me cautivó muchísimo». Las palabras de Jesucristo le impresionaron tanto, que fueron la inspiración de su «arma invencible»—sin violencia—que ha sido siempre la única forma de su vida. El *Gita* solamente le confirmó en su descubrimiento.

En el sur del Africa, en donde estuvo algunos años con los emigrantes indios, tuvo ocasión de estudiar, una vez más, el cristianismo. Se encontró allí con un Misionero protestante, A. W. Baker, con quien discutió algunos puntos de religión. Invitado a abrazar la religión de Jesucristo porque en ella sus pecados serían perdonados con solo ponerlos sobre las espaldas del Hijo de Dios, quien satisfizo por todos los pecados del mundo, Gandhi rehusó aceptar tal cristianismo: «Yo no quiero ser redimido de las consecuencias del pecado, sino del pecado mismo y de su raíz. No estaré satisfecho hasta haberlo conseguido».

Baker hizo todo lo posible para convencer a Gandhi; rogó mucho por él, pero en vano. Su mayor dificultad vino de otra parte:

«No puedo creer que Jesucristo sea el único Hijo natural de Dios. Si Dios tiene hijos, todos los hombres son igualmente sus hijos. Si Jesucristo es Dios, todos los hombres pueden ser Dios también. Además, es imposible que solo el hombre tenga un alma inmortal; todo ser viviente ha de tener una. La muerte de Jesucristo fué solamente un ejemplo, y no una redención. Y... la vida de los cristianos no es mejor que la de los que profesan otras religiones. Mi conclusión es que el cristianismo no puede ser una religión perfecta o la mejor de todas las religiones».

A su vuelta a la India se encontró en Calcuta con otro protestante, amigo suyo, Banerjee; fué a él para hablar de religión y discutieron por largas horas sin fruto alguno. No pudo convencerse de la verdad tal como le era presentada; él mismo escribió: «Grande fué mi desilusión al ver que ni aun mi amigo Banerjee pudo convencerme. Este fué mi último esfuerzo para comprender el cristianismo».

CUADERNO DE HOJAS CAMBIABLES

PATENTADO

ISMAR

De nuevo en el sur del Africa, en 1903, se dió al estudio del *Gita*, y rogaba a Dios cada día para que le hiciese ver la verdad. Su canto favorito era el himno de Newman: *Lead kindly light*... «Manda, oh Dios, un rayo de luz que disipe las tinieblas que me rodean...». Pero Gandhi se quedó más hindú que nunca, y su adhesión al hinduismo ha sido cada día mayor. Su posición se refleja en estas palabras: «Prefiero quedarme con la marca de mis antepasados».

En su hinduismo hay lugar para Budha, Mahoma y Jesucristo; su actitud es conservar en la India la religión que por tantos siglos ha sido practicada por el pueblo. El cree que un cambio de religión equivaldría a destruir lo que él llama: «La mansión del hinduismo que es todavía buena y habitable y ofrece paz y felicidad a cuantos viven en ella. Conviene hacer algunas reformas, pero el edificio hay que conservarlo intacto».

En 1921, escribió: «Amo al hinduismo como amo a mi esposa. Aunque tenga algunos defectos y limitaciones, me siento muy unido a él. Soy un reformador... Pero mi celo no me hará nunca rechazar nada esencial del hinduismo». Y en 1933: «No puedo dejar mi religión que es el hinduismo. Sin él, mi vida sería una carga insostenible. Por medio de él, amo también al cristianismo, al islamismo y a otras muchas religiones. Quitádmelo y me dejáis sin nada con que vivir». Esta es la actitud actual de Gandhi. A pesar de su amor al hinduismo, se ha formado una religión a su manera, y es más bien un aspecto del hinduismo, el resultado de sus años de vacilación y estudio. El mismo lo condensa en la palabra «verdad». Dios se le ha comunicado como la verdad suprema:

«La verdad es el único objeto de mi vida. No hay otro Dios que la verdad, y para obtenerla no hay otro medio que la práctica de la doctrina de *Ahimsa* que se encuentra en los libros sagrados hindúes». Literalmente *ahimsa* significa «no matar» y, según Gandhi, equivale a «sin violencia», pero abarca muchas otras ideas, como por ejemplo: la purificación de uno mismo y de cuanto nos rodea; servicio y amor; tolerancia para con todas las religiones, y más que tolerancia, respeto y veneración. Todas las religiones son igualmente verdaderas e igualmente imperfectas. La verdadera noción de religión destruye todas las barreras que separan diferentes credos. Todas las grandes religiones están basadas en las mismas verdades y han producido grandes santos. Uno ha de procurar reunir en su religión todos los elementos agradables de otras religiones. El alma de la religión es una sola, pero contenida en diferentes formas; el hombre sabio sabrá prescindir de las apariencias y ver la realidad que es la misma, sea cual fuere el modo con que se presenta. Quien llega al corazón de su propia religión llega al corazón de todas las demás, porque no hay sino un solo Dios, aun cuando sean muchos los caminos que nos conducen a él.

El hecho de que Gandhi haya alabado algunas veces el cristianismo, ha dado pie a algunos protestantes para decir de él «aunque no es un cristiano, es un amigo de Jesucristo». Algunos le llamaron «un cristiano en secreto» porque en la Universidad nacional de Gujarati leyó algunos pasajes de la Biblia a los estudiantes. Gandhi contestó que la acusación era a la vez un insulto y una alabanza. Un insulto porque se le creía capaz de ser hipócrita; una alabanza, ya que esto muestra que él puede apreciar las bellezas del cristianismo. «Esto es lo que siento; no tengo dificultad en llamarme cristiano, con tal que pueda interpretar la Biblia a mi manera, porque entonces las

palabras hindú, cristiano y mahometano serán sinónimas».

Más de una vez ha acusado a los protestantes y a los católicos de «haber pervertido el mensaje de Jesucristo». El quiere interpretar el cristianismo, de tal manera, que Jesucristo esté en el mismo nivel de cualquier otro fundador de religiones, y negando que sea el Hijo Unigénito de Dios y que su pasión y muerte sean algo sobrenatural. Hablando de los milagros del Evangelio, dice: «No niego que Jesús estuviera dotado de poderes psíquicos, y que tuviera un gran amor por los hombres, pero es imposible admitir milagros que violen las leyes de la naturaleza».

Esto explica un punto muy importante para los Misioneros; la resistencia que Gandhi opone a todo trabajo de conversión. Su actitud en este punto no es menos firme: «No hay para qué hablar de la fe; la fe hay que vivirla y entonces se propaga por sí misma. El cristiano tendrá que vivir su fe en vez de predicarla, porque el predicar es ajeno a toda religión. Jesucristo no predicó una nueva religión, sino un nuevo modo de vida, llamando a los hombres a penitencia. El verdadero cristiano no ha de hacer otra cosa que la voluntad de su Padre».

Y hablando de conversión, dice: «Conversión es solo obra de Dios y no de un extranjero. Inútil es hablar de ganar almas para Dios; El no es tan impotente que no pueda ganarlas por sí mismo. Dejad que Dios mismo obre en el alma; el hombre solamente estorba y hace daño». Esto basta para formarse una idea de lo que Gandhi piensa del cristianismo, y de la labor que la Iglesia católica ha de llevar a cabo en la India.

Gandhi se precia de ser sincero, y su humildad parece también un hecho. ¿Qué le falta, pues? Difícil es decirlo. Quizás haya que esperar a que Dios haga un milagro a fin de que abra los ojos a la verdad. En 1936 habló de tal manera como si no hubiera otro medio de vencerle. Oigamos sus mismas palabras: «He de confesar que estaría dispuesto a aceptar el cristianismo, si a esta mi edad avanzada pudiera de verdad estar dispuesto a ello. Con todo, estoy cierto de que lo estaría, si a mi me sucediera lo que le sucedió a Saulo antes de convertirse en Pablo; entonces no tendría dificultad alguna en convertirme».

Si Gandhi es sincero en lo que dice, podemos afirmar que verdaderamente pide un milagro como único medio para abrir los ojos a la verdad. Está tan seguro de sí mismo y del fruto de sus estudios, que cree haber llegado a cierto estado de infalibilidad por lo que toca a sus convicciones. Está rodeado de una aureola tal de santidad y fama, que se necesita una humildad extraordinaria para saber prescindir de ella y someterse ciegamente a las inspiraciones divinas.

Acabaré este pequeño estudio, contestando a una pregunta que sin duda se habrá ocurrido a cuantos han tenido la paciencia de leerme. ¿Qué contactos ha tenido Gandhi con la Iglesia católica? ¿Han sido solamente los protestantes quienes le han hablado de Jesucristo? Desafortunadamente tanto en Inglaterra como en el Africa, Gandhi no conoció más que el cristianismo de los protestantes. Hasta ahora, todos los que han hablado con él de este punto y le han invitado a oír conferencias, han sido protestantes de diferentes denominaciones. Ha hablado con muy pocos católicos y con ninguno que pudiera influenciarle de veras. El primer católico con que se encontró Gandhi fué el cardenal Manning; éste había tomado parte muy prominente en el arreglo de una huelga de obreros. Un escritor gujarati, Hemachandra, quiso felicitarle y pi-

dió a Gandhi, entonces estudiante de leyes en Inglaterra, que fuese su intérprete, y ambos tuvieron un rato de conversación con el cardenal.

A su vuelta de Londres, en 1931, después de haber tomado parte en la conferencia de la Tabla Redonda, se detuvo en Roma y quiso ver al Romano Pontífice, pero fué imposible arreglar una audiencia. Gandhi lo sintió mucho, y lo tomó como un insulto; visitó las galerías del Vaticano que le llenaron de admiración. Nehru menciona este incidente en su autobiografía y toma ocasión de él para atacar a la Iglesia católica: «Gandhi ha llegado a representar a la India de una manera extraordinaria y el alma de esta nación tan antigua y atormentada. Es él la India, y sus fracasos son los fracasos de la India. Cualquiera afrenta, por pequeña que sea, cometida contra él, no es insulto personal sino un insulto a la nación... La Iglesia católica rehusa admitir santos fuera de su redil, y el mero hecho de que algunos miembros de la Iglesia protestante habían llamado a Gandhi un gran hombre, religioso y un verdadero cristiano, bastó para que Roma se desentendiese de tal herejía...». Si fuera posible conocer las circunstancias que forzaron a Pío XI a no conceder una audiencia a Gandhi, podríamos refutar una tal acusación.

Se dice que aquí en la India solamente dos católicos han intentado hablarle de religión, ambos, polacos. Uno fué un estudiante de historia, y el otro al profesor Krzenski quien le visitó en 1937. Durante una discusión que duró por algún tiempo, el profesor dijo a Gandhi, que, el estu-

dio de todas las religiones del mundo le habían convencido enteramente de que el catolicismo es la única verdadera religión. Gandhi contestó con su doctrina, tan frecuentemente repetida, que todas las religiones son igualmente verdaderas e igualmente imperfectas, y que la actitud del profesor era arrogante. Este procuró, al menos, que Gandhi cooperase en la lucha contra el materialismo, y recibió como respuesta, que lo que más convenía era abandonar la idea de conversión, y que no basta que uno respete la religión del prójimo, sino que ha de considerar todas las religiones tan verdaderas como la propia.

¿Hay necesidad de pedir una vez más que se ruegue mucho por la conversión de la India? El pensamiento de que una quinta parte de la población mundial está en esta nación, deseosa, o a lo menos, necesitada de la verdad, basta para estimular a cualquiera que tenga verdadera sed de almas, a rogar sin cesar y a pedir las oraciones de muchos. La Iglesia católica ha de vencer un sin número de dificultades que van aumentando cada día. La gracia de Dios puede lo que todos los esfuerzos humanos juntos no pueden ni comenzar. De verdad que faltan muchos Misioneros, pero más necesarios son todavía Misioneros que sean santos y llenos de celo, aunque no sean muchos; Misioneros a quienes Dios dé el poder de tocar los corazones, aun los más duros y cerrados a la verdad. La promesa del Corazón de Jesús es la promesa de cada día. *Adveniat Regnum Tuum!*

DIONISIO ARANGO, S. I.



AMERICA: ISLAS BAHAMA. — Indígena negra de la Isla Nueva Providencia. Los negros de Nueva Providencia son de carácter alegre, cantan cuando trabajan y son amables muy al contrario de otros pueblos negros de los Estados del Norte.

**CATHOLIC CHURCH,
Surada (Ganjam Dt.)**



Kattinga, 25 - 9 - 46.

Sr. Director de "MISIONES CATÓLICAS",

Barcelona.

Muy señor mío: No sé cómo han llegado a mis manos unos cuantos números de su preciosa Revista MISIONES CATOLICAS, y se me ha llenado el alma de gozo al leer sus páginas. Por su lectura he deducido que es una revista grandiosa, digna del nombre que pregona. He visto además que parece tener grande afecto y simpatías hacia la Congregación de la Misión, dados los artículos y referencias que hace de sus misiones y de sus ministerios entre infieles. No es ésta la primera vez que veo su Revista, ya la conocía de antes. Me gustaba leerla cuando era aún estudiante de Teología en Cuenca, y fué allí dande sentía encenderse en mí el entusiasmo a medida que leía artículos de MISIONES CATOLICAS. Ahora soy Misionero entre infieles, aquí en esta lejana India, y siempre tuve grandes deseos de poseer su Revista; pero no lo pude conseguir por los azares de las guerras que han trastornado al mundo. La paz vuelve a poner en mis manos, sin yo pensarlo, esa preciada Revista, y me ha entrado tal apetito de poseerla siempre, que no he dudado coger la pluma para presentarme a usted como un desconocido, y pedírsela por caridad. Será mucho el bien que hará con ella en mi alma, e inmensurable el gozo que con ello me proporcionará. Me gustaría saber corresponderle en algo, con mi cooperación activa, pero me creo tan pigmeo ante la majestad imponente de estas selvas en que vivo, que me da miedo asomarme a ese mundo civilizado, para decir al público «buenos días». Supongo que me comprende, y con su venia voy a exponerle algo de lo que me aguijonea dentro. En uno de esos números vi anunciado el reclamo del P. Valet Luis para levantar una iglesia digna en Padangui, mejor que la actual que tienen de paja y barro. Me gustó la mar la idea, y me agradó sobre todo ver que MISIONES CATOLICAS patrocinara estas llamadas, aún a favor de Misiones tan pobres como la nuestra de Cuttack. Si esto hace por Padangui, ¿no podrá hacer otro tanto por mis capillas de arcilla de Kattinga? ¿Qué pena da verlas! El tejado de paja, volado, hecho girones sin remiendo, las paredes de palos sin barro de reboque, y comidos casi todos por la hormiga blanca. Sin ventanas, con una puerta de cañiz, a lo sumo. Se le caería el alma de pena si las viera. Y aquí tenemos que pasar nosotros los Misioneros, las noches y también los días, sin más amparo que nuestro Angel custodio y el manto maternal de la Divina Providencial.

Hay que advertir que estas cabañas están siempre aisladas del barrio y merodean por allí alimañas y fieras de mal cariz. ¡Y a esto llaman escuela y capilla de estas cristiandades incipientes!...

Kattinga en un pueblo de cristianos portadores de la fe a otros pueblos convecinos. Tiene su importancia por estar a la puerta de las montañas del Ganjam y ser cristianos ya de medio siglo. Suman entre todos unos quinientos. De entre ellos han salido muchos catequistas y maestros que trabajan casi todos actualmente en el campo de la Misión. Es además Kattinga, cabeza principal de la estación misionera que lleva su nombre, con un total de 3.800 cristianos esparcidos en muchos pueblos y villorrios escondidos en la selva. La regentamos, al presente dos Misioneros: el Rdo. P. Echávarri, y el que suscribe. Le advierto que han fallecido ya tres en este pueblo en poco tiempo. Los tres Misioneros eran jóvenes y prometedores. Su clima es matón, y su mal mayor se declara en fiebre amarilla, cuando no se ha tenido cuidado de la malaria ordinaria. Por esos pueblos tenemos diseminadas 27 capillas-escuelas, a la vez, que no le llegan ni con mucho a la capillita de Padangui, cuya fotografía ví en MISIONES CATOLICAS. Necesitan urgentemente capilla o reparo substancial, las cristiandades de Payíguiri, Quinariga, Pauigonda, Olcányuri, Cotama, Gocha, Cutruca, Quirama, Buyili, Cosobosa, Borangúa, etc. Suene el clarín en su Revista, eche voz de alarma a favor de estas miserables chozas donde los cristianos adoran a su Dios, y quién sabe si rendirá su efecto. Siempre hay almas generosas dispuestas a hacer cosas grandes por Dios, que esperan sólo una voz que les diga: «Levántate y anda». ¡Qué felices mis cristianos el día que puedan rezar a Dios en una casita de obra!

En Kattinga, además, hay un barrio de «urias», que no es cristiano, ni quiere serlo, mientras sean «urias». La soberbia les ciega, y se apartan cada vez más de la luz, a pesar de tenerla tan cerca. ¡Dios mío, cuándo será un hecho la conversión de estos hombres de casta que se creen superiores a cualquier otro? No lo sé; pero al presente no hay esperanzas, mientras la vida de estos hombres siga por los rails en que ha venido deslizándose hasta ahora. Son muy aferrados a sus tradiciones ridículas, y pasarán por todo, menos transigir una sola de sus antiquísimas y macabras ceremonias. El otro día, por ejemplo, el 17 de Septiembre, celebraban una de sus fiestas que más les impresiona: la *Kanta Pira*, que quiere decir «Tabla de puntas». Todos se preparan con un día y medio de ayuno a su manera. Danzan y gritan hasta la saciedad. Hacen su colecta, y todos dan algo para los sacrificios sin cuento que hacen a su divinidad; y por fin, llega la ceremonia más espeluznante y que a los simples les llena de admiración. La gente se reúne

en el jardín del reyezuelo que hay en Kattinga. Presentan sus ofrendas al hechicero que hace de sacrificador, vestido de rojo, y luego las lleva ante la majestad de sus dioses petrificados para que las reciba con gozo. Descabeza los gallos de un tajo, y guarda sólo la sangre, tirando el tronco y la cabeza, que recoge aprisa el oferente, para llevárselos al puchero y comerlos aquel día con arroz. Yo ví a los pequeñines llevarse como trofeo esas aves sacrificadas, chorreando sangre la cabeza, y extremeciéndose el tronco todavía. Pasados estos antecedentes, ponen la tabla de puntas sobre un camastro, a la vista de todos, y allí, con admiración de todos, el hechicero, se sube pausadamente sobre aquella mesa de puntas y logra sentarse sobre ellas sin la menor lesión. Así sentado, llama al Rayá a su regazo, y lo sienta sobre sí, como a un niño pequeño, untándole de sangre la cabeza, y posándole la mano, como si quisiera acariciarlo. Así hace con muchos otros, es especial niños, que se dejan cautivar de este misterio. Muchos llegan a confiarle sus secretos, mientras se hallan sobre sus rodillas. Todos salen convencidos de que aquel hombre posee la divinidad consigo, y que por eso no le hacen daño ninguna las puntas agudas de esa cama.

En muchos pueblos, son puntas verdaderas las que ponen sobre un tablón, como un gran cepillo de púas de hierro. El que usan en Kattinga no es de puntas de hierro, sino de espinas grandes, que entrelazan entre sí, con las puntas hacia arriba en una dirección, y todo el conjunto forma una especie de parrillas enormes, donde mostrará sus hechicerías el brujo de los «urias». Mis chicos cristianos conocen todos esos trucos muy bien, y por eso se ríen de esas ceremonias hindúes, como se pudieran reír de una película de cine cómico. Ellos fueron los que me trajeron al día siguiente ese artefacto, para que lo contemplara a mi

gusto. Aún estaba manchado de sangre de cabras y gallinas. Los «urias», después de su función, lo tiran en un campo junto a nuestros arrozales, y a los niños cristianos, que no creen en esas supersticiones, les falta tiempo para ver quien se lo lleva antes, para poner las espinas sobre las empalizadas de sus huertos, para salvar así de ladrones atrevidos las pocas hortalizas que cultivan. Idea curiosa y peregrina, ¿no? ¡De qué poco sirve el pedestal de los dioses del paganismo infiel!

Algunos de mis niños, más atrevidos, hasta se moñan de estos artefactos delante de los «urias» mismos, llegando a pisotear esa cama sagrada, riendo al ver que tampoco a ellos les hacen daño sus puntas. Esto no les gusta mucho a los «urias», y algún año dicen que hubo un pequeño disgusto por estas imprudencias. Los «urias» están convencidísimos de que eso es un milagro, y por consiguiente, veneran a sus hechiceros como a una cosa sagrada. Aquella tarde pasé hablando con ellos un buen rato, y al querer persuadirles de la imposibilidad y necedad de esas supersticiones, no hubo medio de convencerles de lo contrario. Ellos no comprendían cómo yo no creía en una cosa tan evidente y sagrada para ellos.

Cuando pregunté a mis chicos cristianos: ¿por qué no se hace daño el hechicero, siendo así que se sienta del todo sobre ese erizo de espinas? me respondieron: «¡Pero si se forra de tela, que allí no puede entrar una lanceta, cuando menos esas espinas que se doblan nada más tocarlas!»

Y no quiero abusar más de su paciencia. Perdone la difusión, y poniéndome a su disposición, quedo esperando su benévola atención.

Suyo affmo. s. s.,

F. GREGORIO, C. M.

COSAS DEL CHOCO

PREFECTURA ENCOMENDADA A LOS PADRES CLARETIANOS

(Conclusión)

Han de ir en balsa, y, aun así, oiga lo que le ocurrió al reverendísimo Padre Prefecto hace algún tiempo.

Regresaba a Quibdó con otro Padre y un Hermano, después de cumplir su ministerio pastoral entre los indios de Chamí. Se embarcaron de mañana después de celebrar la santa misa. Volaba hacia abajo la barca tripulada por dos indígenas, sumergiéndose unas veces y volviendo a aparecer otras tantas, con los remojones que se puede suponer; cuando a eso del mediodía, al encaramarse la balsa en el cabezón llamado Jaguo, dió la vuelta hacia atrás, cayendo todos al agua. Los indios, con la agilidad que les distingue, subieron pronto en la balsa. El Padre secretario y el Hermano lograron también agarrarse tras algunos esfuerzos. Pero el Padre prefecto, debilitado por las fiebres y alimentado con sola una sopa de sardina de lata, venía envuelto en un encauchado, el cual, al voltearse la embarcación, quedó agarrado a uno de los palos y el Padre suspendido debajo de la balsa y sumergido en el agua, sin dejar de correr corriente abajo envuelto en el impermeable. El Padre secretario, agarrándose a un extremo de la balsa, extendió la mano por debajo de ella para ver si tropezaba con el cuerpo del Padre. Mas todo inútil. Ya le

daban por perdido cuando aparecieron con él los indios, arrebuñado aun en su albornoz de goma. No se acabó el peligro con esto. Al dar la vuelta la balsa, los indios perdieron los canaletes y no les quedó otro remedio que caminar detrás de ella imprimiendo la dirección y asegurándola con la mano. Pero, de repente, un golpe de la corriente les soltó las manos, precipitándose la balsa aguas abajo con los viajeros dentro. Repetidas veces se vieron ya sumergidos en el impetuoso Andágueda. En una de ellas, el Hermano, comprendiendo que con su peso iba a hacer voltear de nuevo a la balsa, se arrojó al agua, resuelto a perecer él para que no murieran todos. El heroísmo del Hermano salvó la vida a los Padres, pues la balsa volvió a flotar de nuevo. Así bajarían de doce a quince millas en aquellas angustias, hasta que en un remanso pudieron imprimir a la embarcación cierto balanceo y agarrados a las rocas descansaron, hasta que llegaron los indios que habían seguido a nado la balsa. Con su ayuda, pudo ser amarrada desembarcando los ocupantes...

—Como este caso, podría contarle muchos. ¿No es verdad, Pauleras?

—Ya lo creo, mi Padre. Anteayer se ahogó un «miste-

fo». Se empeñó en venir sólo en su canoa y allá quedó en un cabezón.

El Padre Antonio ha sacado el «Informe de la Misión» y lee a sorbos...

—Verdaderamente que conocía el Chocó el autor de esta Memoria.

—Como que es el reverendísimo Padre Francisco Gutiérrez que llegó a los tres años de confiársele la prefectura. El mismo protagonista del naufragio que acabo de contarle.

«El sol, el agua y el aire, elementos esenciales para la vida animal y vegetal, conviértense en el Chocó en tres fuentes fecundas de gérmenes morbosos.

«El sol lanza sus rayos con todo el fuego de la zona tórrida, y a no estar templado por las nubes que casi de continuo manchan el azul del cielo, no podría resistirlos el organismo; serían más frecuentes y rápidas las congestiones. La temperatura media, que oscila entre 28 y 30 grados se eleva a 36 cuando el cielo está limpio. En una región cuya elevación sobre el nivel del mar no sube de cien metros, donde las lluvias son diarias y torrenciales, donde, por consiguiente, los ríos son muchos en número y grandes por su caudal, donde, en fin, las ciénagas ocupan extensiones vastísimas, ya se comprende que esos abrasadores rayos del sol han de activar de una manera asombrosa la evaporación. En consecuencia, el ambiente debe estar saturado hasta el exceso de humedad. Si ahora se tiene en cuenta que esa humedad se desprende de ríos, ciénagas, selvas impenetrables, donde se descompone infinito número de restos vegetales y animales, se comprenderá, sin dificultad, que ese ambiente lleva los gérmenes de mil enfermedades y, que respirado, ha de trocarse en veneno que lentamente consume las energías vitales.

«La acción, pues, combinada de esos tres agentes: calor, aire, humedad, embisten y derrocan las naturalezas más robustas minándolas en forma de fiebres, ya biliosas, ya palúdicas; y dan en tierra con las más privilegiadas constituciones orgánicas, dejando, si no acaban con ellas, hondas huellas en el semblante; y en el organismo la falta de energías, síntoma de anemia cuyos efectos trascienden hasta el ejercicio de las facultades mentales».

—Tan mortífero es el clima, que a los seis meses de llegar a estas tierras los Misioneros Claretianos, ya contemplaban en medio de ellos, tendido en un catafalco, a uno de sus más inteligentes y animosos compañeros, el reverendo Padre Nicolás Lanás. Al año siguiente, era el robusto y esforzado Hermano Urbano Simón que caía segado por la guadaña de la inexorable parca, después de una excursión al golfo de Urabá acompañando al Padre Codinach, el cual quedó también tan estropeado, que hubo necesidad de mandarlo a España. No había terminado el año, y ya los ojos humedecidos de los Misioneros volvieron a derramar lágrimas amargas ante los fríos despojos de un tercer com-

pañero, el Padre Juan Terrerons. Y lo peor era que los que no habían pagado tributo a la muerte, yacían en cama abrasados por las fiebres tropicales. Apenas sepultado el Padre Lanás, emprendía la visita el reverendísimo Padre Juan Gil, habiendo tenido que trasladar al Carmen de Atrato a los Padres Quiroga y Vilá y al Hermano Goñi, y dejando en Quibdó dos Misioneros en cama y otro convaleciente. Tal era la situación de nuestros Padres a los ocho meses de llegar a estas tierras. Y después, moría el reverendísimo Padre prefecto. Así que, a los quince años de establecerse en esta prefectura, no quedamos más que doce de los sesenta y dos que la congregación envió a estas Misiones.

—Verdaderamente que ha sido terrible para nuestros Misioneros el clima chocoano.

Aquí habla el reverendísimo Padre del modo de contrarrestar la labor destructora de estos agentes climatológicos; ante todo, una buena alimentación. Evitar la humedad y los cambios bruscos de temperatura...

—Todo eso está muy bien. Mientras el Misionero reside en Quibdó o en Istmina puede, bien que no siempre, escoger entre los alimentos aquellos que dicen mejor con la salud en climas cálidos. Pero, cuando en fuerza de su ministerio ha de salir por esos ríos y miserables rancherías, si no quiere sucumbir a los efectos del hambre, tiene que tomar los alimentos que la caridad le presenta y en la forma que vienen a la mesa. Y por más desprendidas y dadas que sean estas buenas gentes, resulta bastante deficiente la alimentación. Y en cuanto a preservarse de la humedad y de los cambios

bruscos de la temperatura, es una bella receta si pudieran despacharla en alguna farmacia para el Misionero. En efecto, tiene que bogar de continuo por los ríos cuyas olas penetran en la embarcación (esto no necesita demostración, ¿verdad, Padre Antonio?)., No le es dado guarecerse de las frecuentes borrascas; ha de caminar a toda hora del día y de la noche según pide la necesidad; ha de pernoctar en ranchos de paja, a orillas de los ríos y sobre el fango donde se revuelcan, molestando su descanso, toda clase de animales domésticos. Y si se da el caso, harto frecuente, de mojarse también su modesto equipaje, ¿cómo podrá librarse de la humedad a pesar de la recomendación del reverendísimo Padre prefecto? Más de una vez he tenido que pedir ropa prestada a los campesinos para librarme de una fiebre segura, aun a costa de unas risas y burlas no menos graciosas... Y si a la hora en que acomete la enfermedad se pudiera echar mano de medicinas oportunas, sin duda se aminorarían muchas enfermedades, pero nuestra situación en este aspecto deja bastante que desear. Dos médicos, ambos residentes en la capital, deben atender a toda la prefectura (más de 50,000 kilómetros cuadrados) debiendo los Misioneros, en muchísimos casos, ponerse al cuidado de curanderos aceptando sus potingues a pesar del consiguiente recelo.



Propagad MISIONES CATOLICAS Barcelona

Pasan los Misioneros frente a Lloró escondido, hasta aquel momento, por la jungla impenetrable que se extiende a lo largo de ambas márgenes. No se detienen, pues le visitaron hace poco tiempo y tienen prisa. La chiquillería grita alborozada desde la playa al reconocer a los Padres. Preguntan éstos, por señas, si hay algún enfermo. Les responde negativamente el viejo sacristán, que hace de organista en las grandes solemnidades. Y continúan su marcha dejando muchas caras largas en el lugar.

—Es curioso el tipo ese de sacristán—dice el Padre Antonio.

—Es un bravo. Hace un año, bajaba a un arroyo a buscar agua. Dejó el fardo y la «rula» (machete) a un lado y se inclinó para beber. Al ponerse en pie divisa arriba, al borde de un barranco, la figura de un hermoso leopardo hembra, que le contempla con ansia moviendo la cola. Temiendo que se le echase encima, coge el fardo y el machete y se propone dar un rodeo para subir el camino. Pero, a pesar de todo, la fiera le sigue adonde quiera que va. Viendo nuestro Eulalio que es inútil la huida, y que lo peor que podía hacer era dar tiempo a que se reuniese con el macho, descarga el saco y con mucha precaución, para no ser sorprendido, afila en una piedra la «rula» hasta dejarla bien cortante. Una vez conseguido, toma una rama de palmera, la limpia de las hojuelas, dejándole solamente una pluma en la punta. Así provisto, sube al camino y azuza al animal. Acude éste. El hombre arrastra la hoja de palma, la acerca al animal, la levanta, lo acosa... poco a poco lo fué embraveciendo, de tal modo, que ya se acerca decididamente hasta ponerse al alcance del hombre. En uno de esos brincos, le descarga un enorme tajo con el machete, y de un sólo golpe le lleva una de las patas delanteras. El animal, al sentirse herido, huye despavorido a la selva. Y el bueno de Eulalio baja tan tranquilo al pueblo con la garra del leopardo.

Poco más arriba, encuentran a un grupo de canoas cargadas de bananos y de plátanos para el mercado de la capital de la prefectura. Saludan reverentes los indios, y hasta quieren besar la mano del Padre, pero viene muy enfadado el Andágueda y pueden besarse las canoas, lo que no es tan piadoso como el beso filial que intentan los sencillos bojayeses.

—Vea si es útil la canalización emprendida por el Padre Larrazábal. Este es el único dinero que obtienen estos pobres indios. Lo que les produce la venta de tales frutos en Quibdó. Con este dinero se compran esos pantalones amorfos y esa camisa que lucen en las grandes fiestas y los cuatro cacharros que llevan cuando se casan, amén del ban-

quete y el baile de ese día, que de éstos depende la dignidad de los novios y el éxito del matrimonio.

—Padre Juan, que vuestra reverencia no es andaluz.

—Pero conozco muchísimos casos de parejas que no han legitimado su situación por esta causa. Y no crea que es grano de anís lo que producen estos ríos, a pesar de no estar explotados sino en una parte mínima y del modo más rudimentario. Las orillas del Bojayá (de donde proceden estos que han pasado), producen semanalmente, a despecho del abandono de los indios y de los mismos negros, 1,000 raciones de plátanos y otras tantas de banano y cada ración consta de 32 pares, esto es: 64 plátanos; y es uno de tantos ríos plataneros que hay en el Chocó.

—¿Y no tienen una carretera, o siquiera un camino?

—Las carreteras del Chocó son los ríos. Los abandonamos alguna vez (por desgracia) para buscar otro, y esto por breve tiempo, pues los «itsmos» que separan los ríos son, afortunadamente, muy estrechos. Incluso los dos océanos casi están unidos por ríos que desembocan en ellos y entre sí distan poquísimo: una docena de kilómetros.

—Sí, ya sé que los primeros planes que se hicieron para un canal interoceánico, se formaron sobre la base de los ríos chocoanos.

—Los primeros planes... ya en tiempo de la dominación española, y las primeras realidades también. Un religioso español, párroco de Nóvita, logró por medio de un canal (hoy cegado), poner en comunicación ambos mares, aunque únicamente para embarcaciones pequeñas. Este canal unía el Quito y el San Pablo. Hasta tal punto es el río medio exclusivo de comunicación en el Chocó, que, contando la prefectura unos 55,000 kilómetros cuadrados (tanto como el antiguo reino de León con sus cinco provincias), no existe más que un trozo de carretera medianamente aceptable, de menos de 30 kilómetros, la cual intenta comunicar Quibdó con Bolívar.

—Pero, con estos aguaceros que caen aquí no hay camino que resista, a no ser el fluvial que no se descarna por el agua.

Los «bogas» anuncian la presencia de otro poblado: Bogadó...

Pero las andanzas del Padre Juan y del Padre Antonio son muy largas, y no caben en las páginas que nos ha concedido la hospitalidad de «MISIONES CATÓLICAS».

Otra limosna de espacio les permitirá, en otra ocasión, comunicarse nuevamente con los lectores que tengan paciencia aún para seguirles por las selvas, los tambos y los ríos chocoanos. «CLARETIANO».



Noticiario

De la «pauvre France». Un debate en el Parlamento Francés

Roger Garaudy, orador y escritor comunista lanzó un ataque vehemente a la Iglesia cuando Julien Brunhes, miembro del Parlamento Francés y director de la Asociación de Padres de Familia Católicos, arguyó que el monopolio del Estado en educación era ya característica definida de los estados totalitarios. Garaudy comenzó por desfigurar la doctrina de la Iglesia Católica, diciendo que se oponía a la libertad de pensamiento y que se consagraba solamente a la defensa de los derechos del capital y de la propiedad privada. Se levantaron las primeras protestas, más desatendiéndoles, fué más allá afirmando audazmente que la Jerarquía Francesa había recibido complacida la derrota de los ejércitos franceses en 1940 y habían celebrado un Te Deum cuando Petain asumió el poder. Garaudy coronó su difamación cuando afirmó que durante los cuatro años de ocupación, los obispos «pudieron desenvolverse de acuerdo con sus sueños». La Cámara entonces no pudo contenerse y estalló el tumulto. De las curules del centro y de la derecha los Legisladores gritaban: ¡Thorez desertó...! ¡Thorez se fué a Moscú...! ¡Tus amigos comunistas se aliaron con Alemania en 1940...! ¡Ellos fueron los traidores...! (Maurice Thorez, jefe del Partido Comunista en Francia y ha poco derrotado en Francia, pasó los años de la guerra en Rusia). Diputados en buen número abandonaban la Cámara, el Presidente de ella, pide a los jefes de grupo impongan orden. Entonces Heri Teitgen, habló en nombre de los católicos y sus palabras son estas: «Podéis criticarlo todo, incluso la religión que profeso, pero no tenéis derecho a lanzar ataques injustificados. Soy cristiano. Es un título difícil de mantener, porque impone grandes deberes. Siento que se me ha insultado en mis creencias, y en mi sentido de justicia. ¡Pasé dieciséis meses en el campo de Buchenwald. Allí quienes revelaban su religión, eran expuestos a la brutalidad. Tuve por compañeros de prisión a dos obispos que ejercieron su ministerio despreciando la pena de muerte con que habían sido amenazados. Era una de las manifestaciones de la Resistencia. Y tales gestos demandan respeto».

Ante la aclamación que provocó la vibrante defensa de Teitgen, el delegado comunista se levantó para explicar que no había sido su deseo insultar a los católicos, sino hacer «un distinguo entre los creyentes y los Obispos que nos rigen». Esto le acarreó nuevas réplicas.

Siguiendo el relato se verá la falsía de los comunistas. El debate era alrededor de un artículo que garantizara la libertad de educación en la nueva Constitución francesa; el Canónigo Kird, de Dijón, quien estuvo preso por los alemanes y fué condenado a muerte, logrando escapar, intervino para recordar a los comunistas que había sido la Iglesia Católica la primera en establecer escuelas en Francia para el pueblo. Maurice Shumann, citó a Thorez, quien en 1937 había declarado que «la libertad de educación, se encuentra en primera línea de las libertades democráticas». Mas el dirigente comunista Jacques Duclos replicó con cinismo: «No fué una cuestión doctrinaria; por razones de oportunidad, concedíamos la libertad de la educación en instituciones ajenas al gobierno. Pero no queremos de ninguna manera que la Constitución confirme la liber-

tad de educación, porque en el futuro esto puede impedirnos reformar la enseñanza. Por eso votaremos en contra».

El proyecto de garantizar la libertad de educación en la Constitución finalmente fracasó por 274 contra 272; 18 de los mahometanos de la Argelia Francesa apoyaron a los comunistas.

Página de lodo, que quiera Dios no sea adelante de sangre, porque tal injusticia clama castigo.

El Episcopado húngaro y la situación

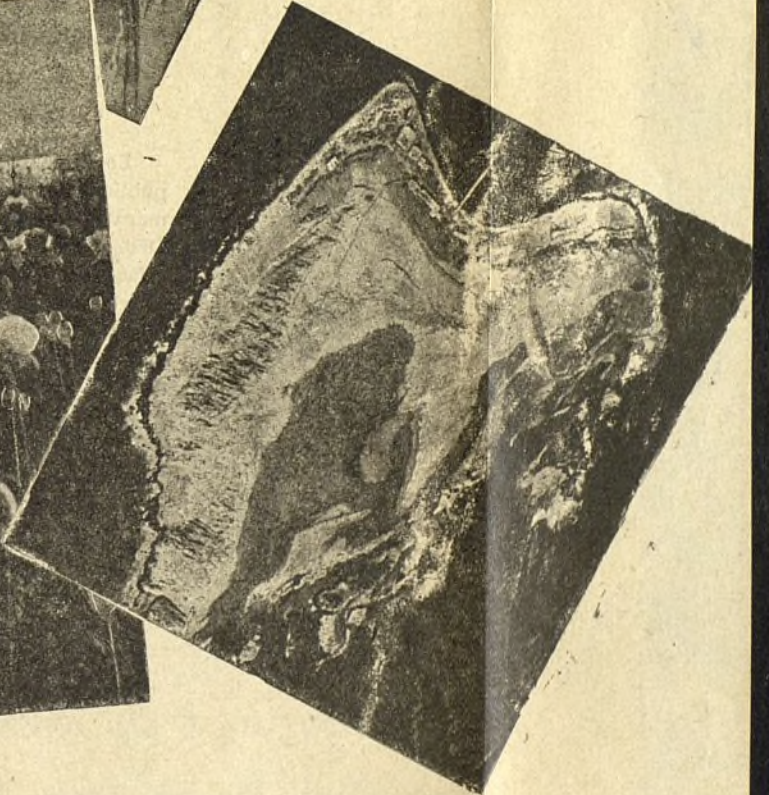
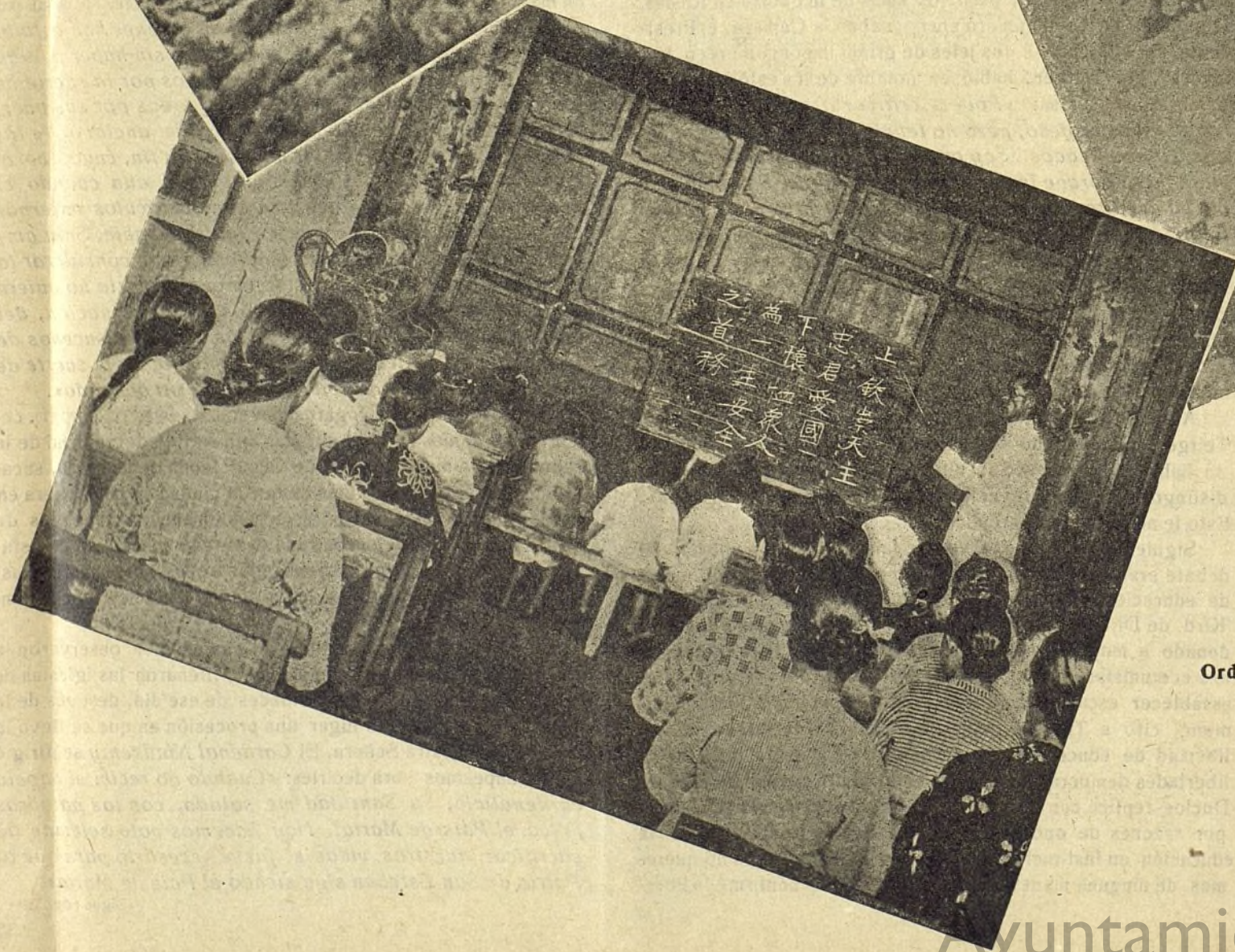
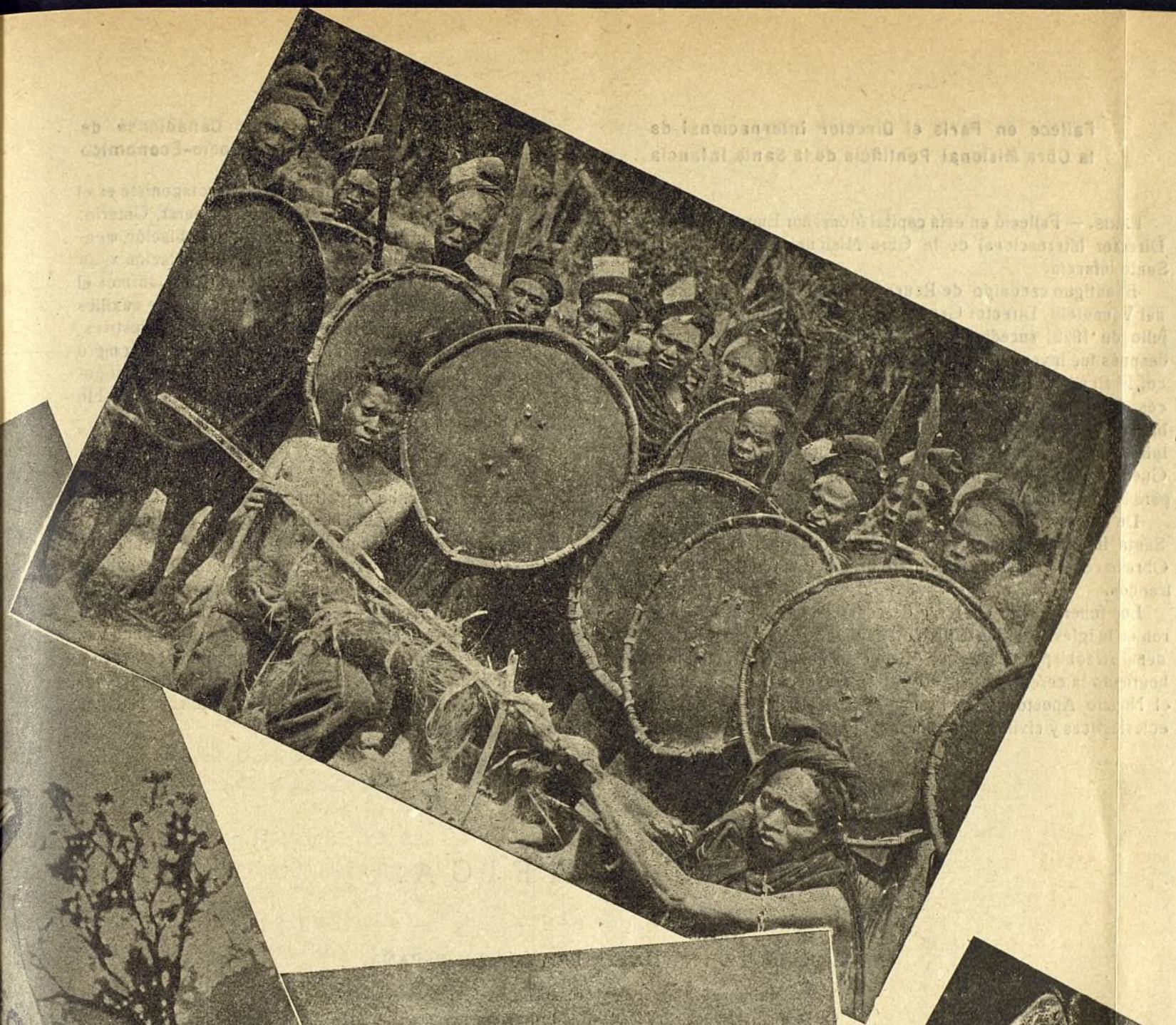
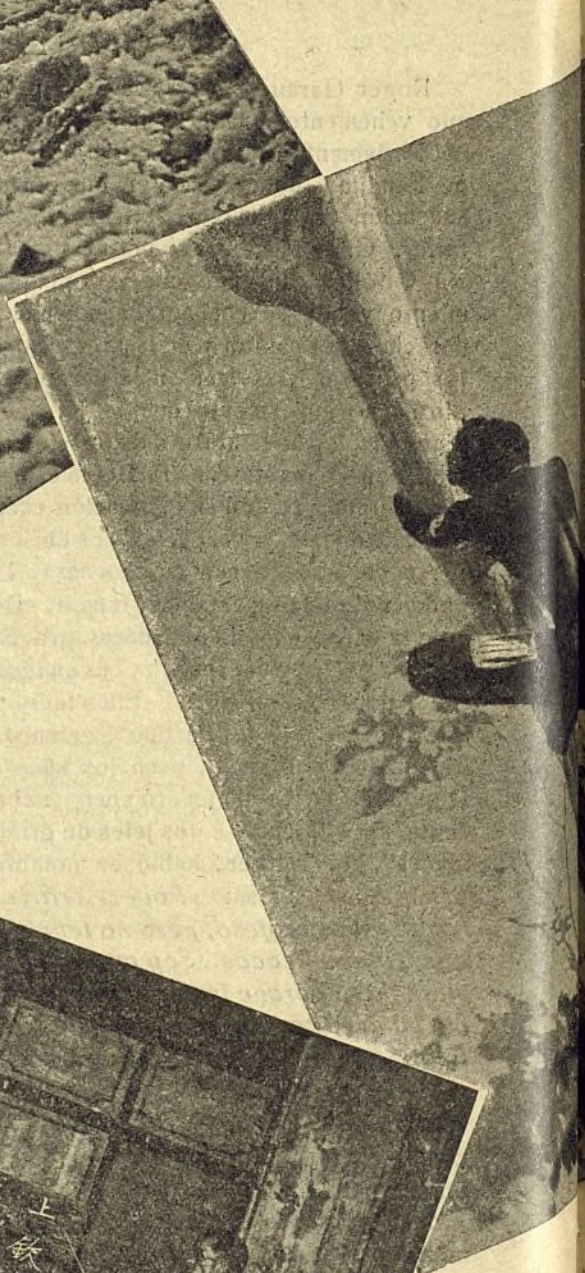
Artículos de la prensa diaria húngara han indicado que existe desacuerdo entre la Jerarquía y el Cardenal Primado. Esta es una labor insidiosa de tinte comunista. A esta propaganda contestó el Consejo de Obispos Húngaros con un respaldo general al Emmo. Cardenal Primado. Esta actitud está condensada en estos términos. «Queremos informar y asegurar a nuestros queridos hermanos, que todos los Obispos que forman el Consejo, no sólo no se oponen a la actitud varonil y valiente del Cardenal-Primado, en defensa de la Iglesia, sino que la aprueban de todo corazón y la apoyan con todas sus fuerzas».

La misma Jerarquía en pleno acordó solicitar del gobierno una amnistía para los prisioneros políticos, para procurar así un mayor bienestar y un futuro mejor para Hungría. He aquí sus palabras: «Imploramos la libertad de quienes han estado durante largos meses en las cárceles sin haber podido presentarse ante una corte; imploramos por la suerte de aquéllos que no delinquieron sino forzados por sus puestos; pedimos la libertad del enfermo, del anciano, de las madres, de los niños, de los médicos, en fin, cuya liberación traerá incontables beneficios». «Y aun cuando el gobierno tuviera que encararse con obstáculos externos consideramos Nosotros que es indispensable. Si la amnistía no fuera garantizada, tendremos que considerar la negativa como una indicación de que Hungría no quiere la paz interna, ni la reconciliación, ni la mitigación, del antisemitismo, aún después de los trágicos sucesos de Hunmadaras y Kielce, ni el mejoramiento de la suerte de nuestros hermanos que viven en territorio ocupado».

● Los católicos húngaros han solicitado permiso para celebrar una demostración religiosa con motivo del retorno de la reliquia de la mano derecha de San Esteban de Hungría, sacada de Budapest poco antes de que la ciudad se convirtiera en escena de combate entre rusos y alemanes, a principios de 1945. La reliquia fué encontrada el verano pasado en un establo cerca de Salzburgo, Austria, por tropas norteamericanas, quienes las devolvieron a las autoridades eclesiásticas húngaras.

● Cerca de medio millón de campesinos observaron la celebración del día del campesino y llenaron las iglesias de Budapest. Durante las festividades de ese día, después de la Misa al aire libre, tuvo lugar una procesión en que se llevó la imagen de Nuestra Señora. El Cardenal Nindzenty se dirigió a los campesinos para decirles: «Cuando yo recibí el capelo cardenalicio, Su Santidad me saludó, con las palabras ¡Viva el País de María! Hoy hacemos voto solemne de sacrificar nuestras vidas si fuese necesario para que la Patria de San Esteban siga siendo el País de María».

(Sigue pág. 38)



Orden: de mayor a menor tamaño de las fotos.

1. ASIA (CHINA).—También hace frío en China... He aquí el aspecto que, durante el invierno, ofrece el Yangtze-kiang (Río Azul), principal arteria oficial de la China Central. La fotografía ha sido tomada en las proximidades de Hankow.
2. OCEANIA (NASIA).—El Catolicismo en las Islas Flores: Bellas conquistas las que se realizan en aquellas tierras apartadas. Actualmente las conversas pasan de 25.000. Los indígenas muestran deseos de conocer la Religión Católica. Una vez convertidos, practican una vida de las más ejemplares. Las Islas Flores forman parte del Vicariato Apostólico de las Pequeñas Sondas en las Islas Orientales Holandesas, que tienen una población de 4.750.000 habitantes. En su evangelización trabajan los Misioneros alemanes y holandeses del Verbo Divino.
3. FORMOSA (TAIWAN).—Vista de una de las clases de la Sta. Infancia de Takao, obra cultural muy importante, incluso en cierta ocasión distinguida por el Emperador con espléndido donativo.
4. AUSTRALIA.—En Australia viven pueblos primitivos: es curiosa la manera cómo los hombres de esta raza escalan los árboles: lo estrechan entre sus brazos aprietan las plantas de los pies contra la corteza, subiendo por una serie de saltos rápidos.
5. CHINA.—El opio en China.—Nuestra fotografía da una idea de cuán hermoso es un campo de plantas de opio cuando, vestidas de flores, están próximas a la madurez.
6. ISLAS DEL GUANO.—La blancura de las islas del guano situadas junto a las costas del Perú, contrasta con el azul intenso del mar americano. Las manchas oscuras que se ven en la isla son bandadas de millones y millones de pájaros. En el golfo, a la derecha de la isla, hay el establecimiento o factoría de donde se embarcan las muchísimas toneladas que constantemente se exportan de este tan rico abono.

Fallece en París el Director Internacional de la Obra Misional Pontificia de la Santa Infancia

PARIS. — Falleció en esta capital Monseñor Eugenio Merio, Director Internacional de la Obra Misional Pontificia de la Santa Infancia.

El antiguo canónigo de Rouen fué nombrado por el Cardenal Vannutelli, Director General de la Santa Infancia, el 24 de julio de 1922, sucediendo a Monseñor Roger de Teil. Poco después fué investido de la dignidad de Protonotario Apostólico. El finado fué agente diplomático, cerca del Gobierno francés, del fallecido Cardenal Dubois. Ostentaba el título de Caballero de la Legión de honor, habiéndose distinguido por su labor apostólica entre los prisioneros alemanes de la Gran Guerra. Amaba a España la que recorrió en viaje fructífero para la Santa Infancia.

De su gestión al frente de la Dirección Internacional de la Santa Infancia basta decir que la recaudación mundial de la Obra ascendió durante su mandato de 8.700.000 a 182.300.000 francos.

Los funerales por el eterno descanso de su alma se celebraron en la iglesia de San Sulpicio, bajo la presidencia del Cardenal Arzobispo de París que ofició en la absolución al túmulo, honrando la ceremonia fúnebre con su presencia. Su Excelencia el Nuncio Apostólico en Francia, varias altas personalidades eclesiásticas y civiles y considerable público.

Un ejemplo Canadiense de apostólado Socio-Económico

La historia es real y contemporánea. El protagonista es el P. *George Leo Landry*, ahora Obispo de Hearst, Ontario. En 1932 llegaba a Louisdale, el P. Landry; la población mencionada era miserable, pues más del 90% de la población vivía de la caridad, en condiciones de esclavos. Cobró ánimos el Padre y organizó círculos de estudios, sociedades de auxilios mutuos para pequeños préstamos, abrió nuevas industrias, consolidó mercados madereros, huertos familiares, compró maquinaria agrícola y se hizo director de la Central de Cooperativas de Ventas al por mayor. Ahora Louisdale es un pueblo próspero e industrial.

Mártires en Corea

Dos nombres más cabe registrar en estas líneas, el del P. Witmar Ferrenkopf, misionero benedictino y el P. Mark Baigner. El primero murió ejecutado por un grupo de soldados rusos, que penetraron en su residencia de Hoi Ryen y exigieron la entrega del vino de consagrar, dispusieron de él en una orgía y después mataron al sacerdote. El P. *Baigner*, murió de un ataque al corazón al saber que por segunda vez tropas rusas llegaban a su residencia. Rige una persecución religiosa en toda Corea, y al decir de los informantes, los comunistas coreanos, son peores que los soviéticos. Huelgan comentarios, sobre lo que será aquéllo.

BIBLIOGRAFICA:

ANUARIO DE LA ENSEÑANZA PRIVADA EN ESPAÑA.

Volumen de 422 páginas, de 23×16 cms. (Distribuciones O. D. E. R.), Mayor, 81, Madrid. — Precio: 25 pesetas.

La Federación de Amigos de la Enseñanza (F. A. E.), acaba de publicar nuevamente otro interesante libro, cuya presentación y esmerada edición lo hace atrayente. Contiene, aparte de los Decretos, Ordenes y Leyes del Ministerio de Educación Nacional íntimamente relacionados con la enseñanza de estos tres últimos años, diversos artículos de eminentes educadores católicos que le dan mayor importancia; trabajos de antiguos alumnos de la Escuela Superior de Educación «F. A. E.», y la *entrevista* sobre dicha Escuela de don Florencio Lucas, que ilustran y orientan en cuanto al desenvolvimiento y finalidad de esta institución pedagógica. Avalora dicho «Anuario» nutrida información de Colegios de las Congregaciones religiosas en España, con una extensa variedad de grabados, que exponen al lector los edificios de los centros dirigidos por religiosas y religiosos.



Fallo del CONCURSO DE HISTORIA SAGRADA

Reparto de Premios

	1.º	2.º	3.º	4.º	5.º	6.º		Puntos	
D. Luis de Larrañaga. Seminario de Vitoria (Facultad Teología)	8	5	7	8	6	5	=	39	Tren Eléctrico (Primer premio)
Dña. Rosa Roig. Ausias March, 37 pral. Barcelona	8	5	7	8	6	4	=	38	Libros Piel (Segundo premio)
D. Lamberto Igartua Mendía. Soralue, 8. Zumárraga	8	5	7	8	4	5	=	37	Enciclopedia Liliput (Tercer premio)
Circulo Misional P. Lerchundi. P. P. Franciscanos. Chipiona (Cadiz)	7	5	7	7	6	5	=	37	Enciclopedia Liliput (Tercer premio repetido)
Rda. M. S. Negrete. Col. Sdo. Corazón. Pamplona	8	5	6	5	6	6	=	36	
Dña. M. ^a del Carmen Tomás. Miser Nogués, 2. Tarragona	8	5	5	6	6	5	=	35	
Rdo. Miguel F. Aparicio. P. P. Redentoristas. Astorga	8	5	6	6	3	5	=	33	
D. Ramón Casañas Guri. Pl. de los Mártires, 7. Sabadell	6	5	3	7	5	6	=	32	
D. Pedro Gil. Junta Misiones Cla- retianas. Sto. Domingo de la Calzada	8	5	5	5	3	5	=	31	
D. Ceferino Pereda Naredo. Calle Balbin Busto, n.º 12. Villaviciosa	8	4	7	7	3	2	=	31	
D. Eduardo de la Prida. Banco Asturiano. Villaviciosa	6	4	7	5	3	2	=	27	
D. Heraclio García. Vidrieros (Palencia)	5	4	7	5			=	21	

*Los premios han salido ya a su destino
Los señores no premiados recibirán el catálogo
para que elijan una obra no superior a 10 pts.
Aguardamos impresiones de este concurso y...
Anunciamos otro próximo para iniciar en marzo.*

BLANCO DE NIEVE



Julián era un joven fabricante de jaulas, que recorría las aldeas y pueblos rurales, logrando vender muy pocas, por lo que llevaba una vida muy mísera y angustiosa. Al pasar un día por el lindero de un bosque, se detuvo ante la puerta abierta de un lujoso castillo, en

medio de cuyo jardín se veía a su dueño dándose a sí mismo un opíparo banquete.

Al ver el señor de aquella hermosa quinta al vendedor de jaulas parado delante de su casa, se fué hacia él directamente, para preguntarle qué se le ofrecía.



—Desearía que me compraseis esta jaula—le dijo Julián.—No te compraré la jaula—repuso el castellano pero te haré un presente que te ahorrará el trabajo de construirlas.

Y dando un silbido con un pito de oro que llevaba

colgado del cuello, salió del bosque un pájaro muy raro, blanco como la nieve, que encontrando abierta la jaula se metió en ella.

—Llévate este pájaro—le dijo el señor de la quinta;—mientras no te separes de él tendrás cuanto necesites; no



tienes más que decirle: «Blanco de Nieve colma mis deseos»

El porbe Julián creyó que aquel señor se había burlado de él; pero sintiéndose con hambre, quiso hacer la prueba, exclamando: «Blanco de Nieve, colma mis deseos».

Y de repente, un ribazo de piedra que había a orillas de

un hermoso lago se vió convertido en mesa de un espléndido festín, surtido de toda clase de manjares, vinos y dulces.

Después de haber comido y bebido opíparamente, Julián se avergonzó de su raído traje, y pidió a su pájaro que se lo convirtiera en uno de terciopelo carmesí.



De pronto la vieja indumentaria se cambió en un rico vestido de seda y terciopelo con bordados de oro. Al verse tan lujosamente ataviado, se dió cuenta de que no debía viajar a pie por caminos y carreteras, y Blanco de Nieve le procuró un cabriolé con un hermoso caballo colocando

entonces Julián a su querido pájaro encima de la cubierta.

Convertido ya en galante caballero, dirigióse a una rica mansión en la cual se celebraba una gran fiesta; mas por no haber llegado los músicos no se podía bailar.

Visto lo apremiante del caso pidió a Blanco de Nieve
(Continuará).

TORTOSA AVANZA

EL SEMINARIO CONCILIAR DIOCESANO

I

«Mostradme la lista de las Ordenaciones, y yo os diré los destinos de la nación». (De MAISTRE).

Indudablemente, y casi nos atreveríamos a asegurarlo, en ninguna otra diócesis de España sufrieron los ministros de Cristo la sañuda y criminal persecución de que fueron víctimas los virtuosos sacerdotes de la diócesis dertosense. El martirologio de los que fueron sacrificados al sadismo rojo sobrepasan de mucho los trescientos cincuenta. Horrible porcentaje, si se tiene en cuenta que eran unos quinientos los que contaba en ella la Iglesia. Las filas de los apóstoles del Señor quedaron, puede decirse, completamente diez-
madas. Prueba de lo que decimos, que al ser totalmente liberadas nuestras comarcas, quedaron decenas de pueblos, y muchos continúan aún hoy en igual situación, sin el amantísimo pastor que pudiera, a diario, educarles en la doctrina cristiana y prestarles los consoladores auxilios de nuestra sacrosanta Religión. No fueron pocos los sacerdotes que aquí tuvieron que enviarse de apartadas regiones, en los primeros momentos, para

que nuestras catolicísimas poblaciones no quedaran huérfanas de las dulzuras inefables que solo nuestra Santa Iglesia Católica brindar puede a los abatidos, en aquellos supremos instantes, por tantas desdichas y sufrimientos padecidos en el largo período de cautiverio moral y espiritual, en que los sicarios de las más perversas sectas, más que en los intereses económicos y materiales, habíanse cebado en las conciencias y en las devociones de los creyentes.

Y como nuestra diócesis, eran muchas en España, particularmente las que habían caído bajo la férula comunista, las que no contaban con los sacerdotes suficientes para las atenciones todas del culto en los pueblos de las mismas. Había, pues, que acudir cuanto antes a procurar nutrir los cuadros de los apóstoles de la Iglesia, por cuanto la educación cristiana es la salvación de los ciudadanos, de los pueblos y de las nacionalidades. Italia, Polonia, Rumania, Bélgica y España, que son, puede decirse, las naciones de Europa que van a la cabeza de la cristiandad, son buena prueba de cuanto decimos, por cuanto ellas, más que ningunas otras han sido el blanco de las iras y de las persecuciones de los malvados de los doctrinarismos comunistoides, y a pesar del feroz ensañamiento de que han sido y son todavía objeto en la actualidad, los católicos de algunas de las naciones mencionadas, la fe de estos mártires no mengua lo más mínimo, sino al contrario, cada día están dando fehacientes pruebas de su virtud y de su firmeza en las doctrinas católicas, en la seguridad de que sus arraigadas convicciones cristianas salvarán tanto a ellos como a sus queridas patrias, al igual que nuestra fe, nuestra catolicidad y nuestras convicciones salvaron del

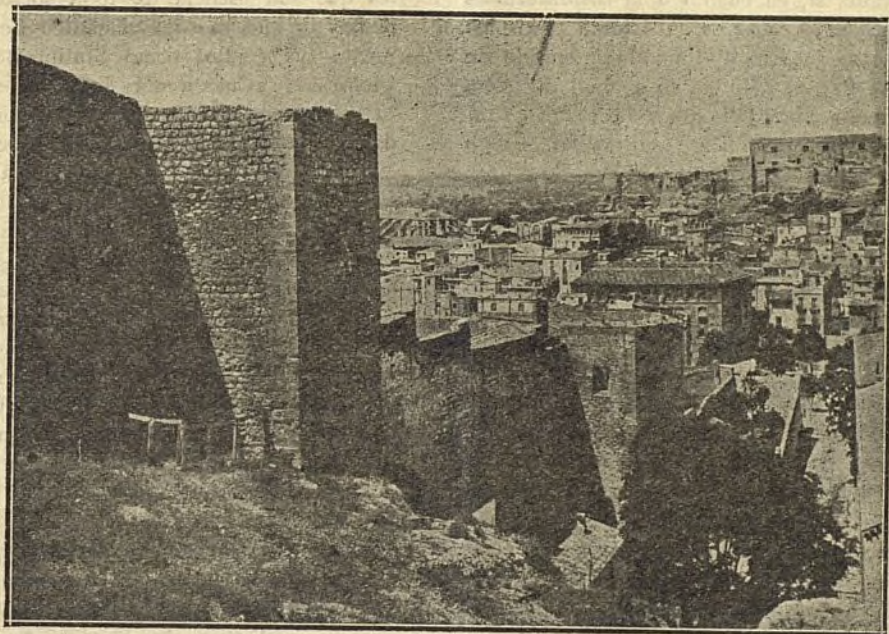
caos marxista a nuestra muy amada España en la última redentora Cruzada.

Impuesto de esta perentoria necesidad, nuestro muy amadísimo Prelado Dr. D. Manuel Moll y Salort, dispúsose, tan pronto se hizo cargo de la dirección de la grey diocesana, a acometer la gigantesca empresa de dotar a Tortosa y a su diócesis de un Seminario digno de las necesidades de la Iglesia y de la Patria. Empresa, indudablemente, de titán. Estamos por añadir, empresa sólo de inspiración divina. Porque el seminario, cuya construcción hace unos meses comenzada, no es la edificación de una obra sólo temporal o de ocasión, como vulgarmente se

dice, no es el montaje de un centro escolar más o menos amplio o bellamente presentado. El seminario diocesano dertosense será, a no dudar, uno de los centros universitarios más capaz, más monumental, más completo de los que existen en Europa. Será una Universidad digna de nuestra Santa Madre la Iglesia y de la gloria y grandeza de España.

II

«El seminario es el corazón de la diócesis». (Pío XI).



Murallas del Rastro, los restos gloriosos de las fortificaciones de Tortosa

Capacitado nuestro virtuoso y amado prelado Dr. D. Manuel Moll y Salort de la necesidad

inaplazable de formar nuevos ejércitos de apóstoles de las doctrinas de Cristo, cuyas filas, como demostrábamos en nuestro anterior trabajo, quedaron casi completamente diez-
madas en la última revelación comunista, se impuso, la nunca bastante elogiada misión, de convertir en realidad la sabia indicación del inolvidable Santo Padre Pío XI, de que «el seminario es el corazón de la diócesis», añadiendo nosotros que el seminario es la salvación de las almas y de los pueblos, porque sin seminario no existirían ni creyentes, ni paz espiritual, ni patriotas, ni posible redención humana, mayormente en estos tiempos en que el vil materialismo está invadiendo todas las esferas sociales; en que los ricos se están olvidando de sus deberes, como elegidos de la fortuna, para con sus hermanos los necesitados y desvalidos; y los pobres están imbuídos por falsos y utópicos doctrinarismos que los llevan al despeñadero de la desesperación y del libertinaje.

Desgraciadamente son muchos los que aún no han querido darse cuenta de lo que representa y significa el seminario. Permítasenos recordárselo a los desmemoriados o desentendidos. El seminario es el centro docente, es la Universidad donde durante trece años, tras profundos estudios y continua oración, se forman los futuros apóstoles de la Iglesia, los virtuosos, humildes y desinteresados sacerdotes que han de educarnos en las doctrinas del Redentor, y que estarán siempre prestos a acudir en auxilio de nuestros dolores morales, y muchas veces, muchas, en nuestras necesidades materiales; se forman los futuros sacerdotes que llevarán el consuelo y el amor a las más apartadas villas y poblados, perdidos, entre riscos y peñascales; en los apartados



Excmo. y Rmo. Sr. Obispo
de Tortosa

confines de la tierra donde gimen aún tantos millones de infelices sedientos de escuchar la palabra de Dios y beber en las divinas fuentes de la Verdad. Con demasiada frecuencia hemos oído decir que «el sacerdote es un hombre como los demás» y esto no es cierto. El sacerdote, sí, en cuanto a la *naturaleza*, es igual a los demás, en cuanto a *elección* es superior a todos los demás hombres, porque el sacerdote es el llamado y ungido de Dios de una manera especial. Por esta divina vocación y decisión, él queda elevado a la primera dignidad sobre la tierra. Y si divino es su llamamiento, divina igualmente su misión. Cristo llama y elige al sacerdote entre los millones de hombres para que les enseñe su doctrina y sea el dispensador de sus gracias. Por las sagradas manos del sacerdote, recibimos, pues, la gracia divina y nos elevamos a la vida sobrenatural. Nadie puede hacernos un bien mayor ni nada debemos agradecer tanto como la presencia del sacerdote, puesto que si él es el dispensador de la Gracia, es de justicia nuestra gratitud, la cual no consiste más que en corresponder a la gracia que nos dispensa.

Y aún diremos más. Aún prescindiendo de la misión divina del sacerdote y fijándonos sólo en su carácter humano y social, es forzoso reconocer que él es, como Cristo quiso que fuese, la «sal de la tierra»; el que preserva a la sociedad de la corrupción y de la muerte. A través de los siglos se han desencadenado muchas veces las fuerzas del mal, que han pretendido subvertir el orden, la paz y la justicia y convertir el Universo en caos. Pues bien, la primera víctima de todas las revoluciones subversivas es el sacerdote. El es a imitación de su divino Maestro, el que, con su sangre inocente, redime a los culpables y vence la furia destructora del odio, la ambición, el orgullo y la envidia desatados sobre la humanidad. Hasta por egoísmo, entonces, es un deber de conciencia respetar y ayudar al seminario donde se forja el sacerdote, cimiento el más sólido de la sociedad.

¿Comprendes ahora, bondadoso lector, la trascendencia de la obra que está llevando a cabo nuestro queridísimo y celosísimo Pastor? ¿Te percatas de la importancia que para la Sociedad, la Religión y la Patria adquiere el soberbio y monumental seminario diocesano que se está construyendo en el paraje más salu-

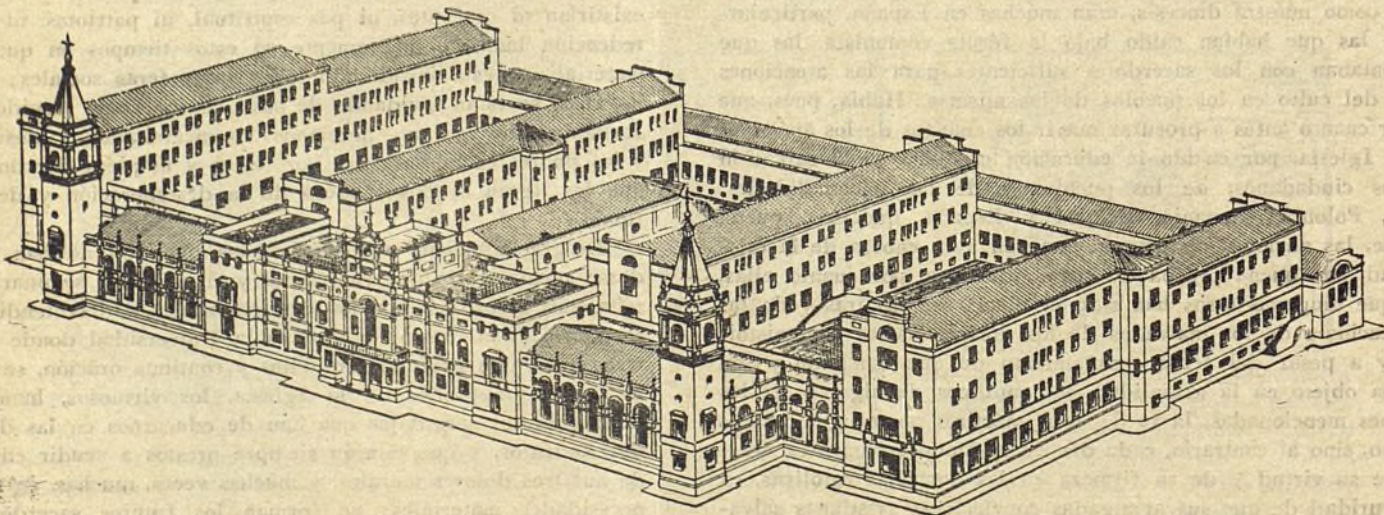
tero y panorámico de nuestra ciudad? ¿Te has impuesto de la trascendentalísima importancia que para el bien moral, espiritual y ciudadano de nuestra ciudad, de nuestra diócesis y de España, supone la tarea que se ha impuesto nuestro amantísimo Pastor y Prelado?

III

«Sin templos y sin imágenes ha estado muchas veces la Iglesia, pero sin sacerdotes nunca puede estar».
(LEON XIII).

Creemos que hemos dejado bien sentado en nuestros dos anteriores apartados la importancia que para la vida espiritual, cultural, moral y civilizadora de la sociedad tiene el sacerdote. De ahí entonces también la trascendencia que adquiere la construcción del seminario conciliar diocesano, donde han de formarse los apóstoles de las redentoras doctrinas de Cristo, hoy más necesitado que nunca el mundo, destruido moral y materialmente por las calamidades catastróficas que ha sufrido en la última década, y que los panegiristas del mal están aprovechando para imbuir y envenenar las conciencias de los miserables y hambrientos mortales, para destruir todos los valores espirituales que son esencia de toda sociedad bien constituida. Recordemos lo que ya dijo el sádico Lenin y han repetido constantemente sus émulo como Stalin, Borochilov, Molotov, Goinko y Vichinski: «Cuanta más hambre padezcan las multitudes, cuanto más embrutecidos estén los hombres más cercano estará el día de la implantación de las doctrinas comunistas en todo el Mundo; debemos perturbar constantemente el orden social en las nacionalidades capitalistas para crear la miseria y el caos; debemos perseguir y acabar con la Religión Católica, que es el freno que sujeta las voluntades y les priva de sumarse a nuestra causa». Los adinerados y aburguesados más que nadie deberían tener en cuenta estas predicaciones y advertencias leninistas; los favorecidos por la fortuna, más que los desdichados deberían darse cuenta de la importancia que supone para su tranquilidad y sus intereses económicos, ya no queremos anotarles otros bienes de orden moral y espiritual, porque les sabemos, a la mayoría, aferrados al vil materialismo, la importancia de la creación del seminario diocesano puesto que de éste deben salir las falanjes que les pueden preservar de las malas digestiones, ellos tan comodones e incapaces de saberse defender cuando las pasiones revolucionarias se desatan arrastrando, a la par que a la Iglesia y a sus Sagrados Altares, a los bellocinos de oro de los acomodaticios pudientes. La historia eterna de todas las algaradas y revueltas bien podrían aleccionarles a escarmentar en cabeza ajena. A ningún católico ni aburguesado, aunque con nuestra Religión católica no comulguen, le es lícito apartar, por tanto, la vista del seminario, ni eludir sus obligaciones. Al contrario, por dondequiera que fijemos nuestra atención no descubriremos sino razones inflexibles que nos obligan, en consecuencia, a prestarle nuestra ayuda.

El cronista ha tenido ocasión de presenciar y admirar las obras que están llevando a cabo en la construcción del seminario —y éste ha sido uno de los motivos que nos han inducido a



Maqueta del Seminario

emborronar estos renglones — donde han de educarse y prepararse los ejércitos que con desinterés han de salvar a la sociedad actual y futura. Y con pena hemos de decirlo: las obras no llevan el ritmo que todos los cristianos y patriotas deseáramos. Se adelantan muy poco, van con una calma deprimente. La curiosidad informativa nos ha acuciado a inquirir los motivos. Uno de los principales, la falta de aportaciones; la carencia de dinero. Nuestros sentimientos tortosinistas, dertosanos, católicos y patrióticos se han sublevado. ¡La falta de aportaciones; la falta de dinero! La falta de aportaciones y de dinero en esta época en que tantas fortunas se amasan y tanto dinero se derrocha en bagatelas por muchos pudientes y poderosos; en estos tiempos en que los hijos del Averno traman por doquier amenazando con destruir la civilización; en estos tiempos en que el comunismo pretende erigirse en dueño y señor de vidas y haciendas cuando un muro de contención puede frenar sus apetencias: el seminario, la Religión, los sacerdotes, la divina palabra, las sacrosantas doctrinas del Redentor...

¡La falta de aportaciones y de dinero! Esto no puede ser, esto no debe ser. Deber de todos, absolutamente de todos, es ayudar en su loable y divina empresa a nuestro virtuosísimo prelado Dr. D. Manuel Moll y Salord. Deber de todos es ayudar a la rápida terminación de nuestro monumental seminario. Deber de todos es velar por la salud espiritual de los mortales y la grandeza de la Patria; deber de todos es el honrar a nuestra querida ciudad y diócesis. El vil dinero jamás estará mejor empleado que gastándolo en honor y honra de los más sublimes postulados.

No se nos escapa que, indudablemente, estamos machacando en frío y predicando en desierto, pero nos cabe la satisfacción como católicos, como tortosinos y como españoles, de haber cumplido con nuestro deber diciendo a los sordos... de conveniencia, los peligros que amenazan a la sociedad y los remedios para poder superarlos.

LLAONET.

OBRA DE PRESTIGIO BENEFICO-PATRIOTICA EN TORTOSA

EL PALACIO DE LA CRUZ ROJA

I. Es de justicia ocuparnos del magnífico edificio, —tan soberbio y majestuoso que ya a propósito hemos encabezado este trabajo con la denominación de PALACIO.— que la Obra nacional de Regiones desvastadas está construyendo en la Carretera Simpática para la benemérita institución de la Cruz Roja local. Existía ya en el mismo solar donde actualmente se ha levantado el bello, espacioso y esbelto palacio que es objeto de este comentario, un edificio de planta baja donde nuestra Cruz Roja tenía instalados los diferentes servicios del dispensario de tan patriótico organismo, pero desapareció por completo, durante un bombardeo, en nuestra guerra de liberación. Y Tortosa, que durante más de treinta años, gracias a los desvelos, constancia y cariño a la Cruz Roja de don José Vaquer, —patrióticamente secundado por don Pedro Blasi, don Francisco Olesa y doña Aurora Tenorio,— que no cejó en su improbable labor de apostolado por la humanidad doliente, podía vanagloriarse de contar con tan magnífica instalación, que era nuestro orgullo y el amparo de los desdichados que eran víctimas de algún accidente, como por ejemplo las dos últimas catástrofes ferroviarias ocurridas en menos de veinticinco años en esta línea del norte, y donde fueron socorridos y atendidos durante mucho tiempo infinidad de infelices que viajaban en los trenes siniestrados.

Era muy difícil que pudiéramos tener nuevamente una casa de socorro similar. Y, sin embargo, la importancia de Tortosa la requería. ¿Pero cómo lograrlo? La carestía actual de los materiales de construcción y de la mano de obra eran bastante para que no pudiéramos abrigar ninguna ilusión ni esperanza.

Pero un nuevo soñador, un nuevo iluso, un nuevo apóstol substituyó al soñador, al iluso y al apóstol de ayer, señor Vaquer Sacanella, haciéndose cargo de la dirección y la orientación de los intereses de la Cruz Roja local. Este era nada menos que

don Andrés Celma Comas, que ya tantas veces había dado pruebas de su amor al necesitado y al desvalido en diferentes instituciones caritativas y benéficas. Desde el mismo momento que se hizo cargo de la dirección de tan benemérito organismo concibió el patriótico propósito de dotarle nuevamente de edificio propio. Tarea de titán; tarea poco menos que imposible. Pero como que la fe y el entusiasmo vencen los mayores obstáculos, esta misma fe y el entusiasmo del señor Celma había de lograr el milagro de poder dotar a nuestra ciudad del más monumental edificio que poseer pueda en ninguna ciudad de la península la Cruz Roja española. Con constancia, con apostolado sin igual, ayudado y protegido por el que hasta hace pocos días fué arquitecto Jefe de Regiones Desvastadas en esta ciudad don Santiago Sanguinetti, y ayudado y protegido actualmente por el culto arquitecto Jefe de Regiones Desvastadas don Javier Peña, que está demostrando con hechos su inmenso cariño por Tortosa, está dando cima a la obra que con tanta ilusión acariciaba.



Observatorio del Ebro

II. Decíamos anteriormente que, en la actualidad, ninguna otra ciudad de la importancia de de Tortosa podrá vanagloriarse de poseer un edificio de tan relevante majestuosidad, belleza, capacidad y elementos sanitarios y quirúrgico como el dispensario-palacio que se está construyendo en nuestra querida ciudad. En este reducido capítulo nos proponemos, a grandes rasgos, poner de manifiesto el don con que nos ha dotado Regiones Desvastadas y lo mucho que debemos, y lo muy agradecidos que todos debemos estar al director general de esta Organización nacional don José Moreno Torres, que desde la primera invitación que se le hizo púsose incondicionalmente al lado de los intereses morales y materiales de Tortosa; a don



HOTEL VICTORIA

CUBIERTOS A 12 PTAS. - PENSIONES COMPLETAS
DESDE 25 PTAS. - HABITACIONES MÁXIMO CON-
FORT MODERNO - COCINA SELECTA - SERVICIO
ESMERADO - SALONES RESERVADOS PARA BAN-
QUETES Y FIESTAS - GARAGE PROPIO

AV. GMD. FRANCO, 15 (Gra. Barcelona) - TEL. 348 - TORTOSA

ACEITES BAU, S. A.

SUCURSAL DE TORTOSA

ACEITES DE OLIVA Y DE ORUJO
REFINERÍA, PLANTA DE DESDOBLAMIENTO
JABONES COMUN Y DE TOCADOR

CASA CENTRAL EN MADRID. Los Madrazo, 38

Andrés Celma, presidente del Consejo local de la Cruz Roja; al muy ilustre señor don Claudio de Heredia, deán de esta I. C. y capellán de la benemérita Institución; a don Esteban Albacar, alcalde; a don Juan Bartlett y a doña Josefina Angela, vocales de esta Institución, que con celo inigualable no cesaron en sus desvelos hasta conseguir del Estado la consignación conveniente para la realización de esta Obra, y a don Santiago Sanguinetti y don Javier Peña, arquitectos jefes de Regiones, que se han desvivido constantemente para la más pronta y feliz terminación de este Dispensario-palacio.

Amablemente acompañados por el ilustrado aparejador de Regiones, don Alberto Viñas, tuvimos ocasión de recorrer y admirar las numerosas dependencias e instalaciones de este monumental edificio. Y a fe de sinceros hemos de reconocer que jamás pudimos presumir tanta grandiosidad. Lo que nos había parecido un sueño era en verdad una realidad.

El Palacio consta de sótanos, planta baja y dos pisos. Todo por demás espacioso y perfecto. En los sótanos estarán todas las instalaciones de los diferentes servicios del edificio: calderas, motores, montacargas, calefacción, etc. etc. En la planta baja las oficinas de dirección, administración, consulta médica, rayos X, quirófano, cámara oscura y salas para las primeras asistencias y curas. En el primer piso, amplias salas para atención y cuidados de heridos y enfermos; cocinas y comedor. En

el piso segundo, un magnífico oratorio, salas de aseo y de recreo. Y en ambos pisos varios cuartos de baños y bien situados lavabos en todos los departamentos. Corona el Dispensario-palacio una grandiosa terraza. Todos los departamentos del edificio disfrutan de modernísima instalación de radiadores de calefacción. La escalinata central del edificio es espaciosa y regia, como corresponde a una construcción de tan bellas y majestuosas líneas. Pasan de cincuenta los diferentes departamentos de que consta esta soberbia edificación y que el presupuesto rebasa en muchos las setecientas cincuenta mil pesetas, sin contar los solares, que en su día, fueron donación del egregio tortosino don José Margenat, cuya memoria bendicen tantos tortosinos y tantas instituciones benéficas y religiosas de nuestra ciudad.

En verdad, pues, podemos sentirnos satisfechos los tortosinos de tan magnífica como soberbia obra, por lo que no regateamos nuestra gratitud y nuestros parabienes para todos cuantos han laborado y contribuido a su realización, los que nos congratulamos en hacer público, desde estas columnas en nombre de todos los ciudadanos en general, y en particular de los que por sobre todas las cosas amamos a la Dertusa inmortal y aspiramos a que hoy y en el porvenir ocupe nuestra querida patria chica uno de los primeros lugares en el concierto de las poblaciones que honran a la madre España. - LLAONET.



Fachada de la Catedral

ESTA INFORMACION
DE LA IMPORTANTE
CIUDAD DE TORTOSA,
ESTA PATROCINADA
POR SU EXCMO. AYUN-
TAMIENTO



Capilla de Ntra. Sra. de la Cinta
en la Catedral Basílica

DESPERDICIOS DE GOMA, PLANCHAS GOMA PARA CALZADOS
REGENERADOS GOMA, ABARCAS DE GOMA

S. A. E. G. A.

SOCIEDAD ANONIMA

CASA CENTRAL: BARCELONA
Av. del Generalísimo Franco, 307
Teléfono 50202

SUCURSAL: BILBAO
Ercilla, 19, 1.ª dcha.
Teléfono 14181

LA DIOCESIS TORTOSINA CONTARA CON UN GRAN SEMINARIO

EL PRESUPUESTO TOTAL SE ELEVA A QUINCE MILLONES DE PESETAS

TENDRA CAPACIDAD PARA ALBERGAR 400 ALUMNOS Y SERA SEMINARIO TAMBIEN DE VERANO

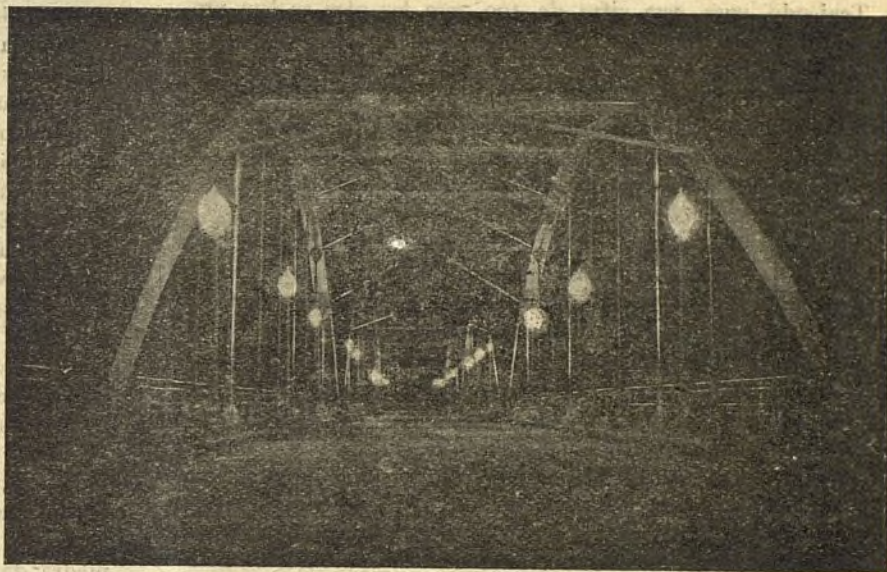
El nuevo seminario de la diócesis de Tortosa será, con la ayuda de Dios Nuestro Señor, uno de los buenos modelos de edificios de esta clase en España. Proyectado por el arquitecto de la misma diócesis, don Vicente Traver (suficientemente conocido por la reforma de la Catedral de Valencia y diversos edificios eclesiásticos), impulsado por su activo y dinámico prelado, y costeado con la generosa aportación de todos los fieles tortosinos, llegará a ser una obra digna de la finalidad para la que se proyecta.

Historia del Proyecto

Digamos unas breves palabras sobre el proceso histórico de este afortunado proyecto. El reverendísimo prelado en Carta Pastoral del 20 de Mayo de 1945 lo exponía él mismo a los fieles: «Desde los primeros días de estar con vosotros habíamos prometido poner todo nuestro esfuerzo, toda nuestra diligencia y todo nuestro interés en la obra del seminario como DIRECTRIZ CAPITAL Y BASILICA DE NUESTRO PONTIFICADO».

La ocasión inmediata la proporcionó la celebración de las bodas de plata sacerdotales del prelado, que se cumplían el 19 de Marzo de 1946. El clero y fieles de la diócesis tortosina deseaban demostrar en actos y hechos el homenaje de su filial devoción; pero, sabedor de ello el prelado, prefirió que lo que había de ser un efímero recuerdo personal cristalizara en una obra permanente y beneficiosa para toda la diócesis. Tal había de ser la construcción de un seminario de nueva planta, en sustitución de los dos edificios actuales para este uso, pequeños y mal acondicionados.

Así, preparado ya el terreno, el 29 de Abril del año 1945 se bendecía y colocaba con toda pompa y solemnidad por el excelentísimo y reverendísimo señor don Manuel Moll Salord, la primera piedra del nuevo seminario diocesano, con asistencia de todas las autoridades locales de Tortosa, y las provinciales de Tarragona y Castellón.



Puente sobre el Ebro iluminado de noche

Unidad de Empresa

Nota interesante de esta magna obra es la unidad de criterio entre los que llevantamaña empresa. Así el arquitecto señor Traver, natural de Castellón, es el autor también del gran proyecto del seminario metropolitano de Valencia; es decir, se trata de una persona muy competente y versada en cuestiones arquitectónicas de tipo religioso y educativo. Por otra parte, el señor obispo de Tortosa cuenta con una apreciable y valiosa experiencia personal con sus largos años de rectorado en los seminarios de Menorca, Tortosa y en el colegio Pontificio español de internacional renombre. Esta colaboración entre el arquitecto y su promotor ha dado como resultado un proyecto, diríamos casi *el óptimo*, para lo que ha de ser un seminario.

El Proyecto

El edificio constará de cuatro pabellones (dos para humanidades y otros dos para Filosofía y Teología). El frente principal comprende una longitud de 146 metros: los pabellones externos, 77, y los centrales, 66. En total, la superficie del rectángulo (de 154 metros de frente por 100 de profundidad) comprende una zona de 15.393 metros cuadrados, y la superficie cubierta, un total de 24.571 metros cuadrados.

Se ha atendido suficientemente a la expansión de los seminaristas, los cuales disfrutarán de amplios patios interiores y exteriores de recreo, además del central, que comprende 2.000 metros cuadrados.

El cuerpo de fachada se compone de dos vestíbulos: uno, general, aislado del edificio, y otro, interior, que forma parte del seminario propiamente dicho. De este modo, con el vestíbulo general (que abarca la portería, sala de visitas, secretaría y mayordomía y el salón de actos) se pueden despachar asuntos relativos a personas ex-



Vista parcial del Barrio de Ferrerías y Ebro

trañas, sin que tengan éstas necesidad de penetrar en el seminario.

La iglesia constituye el eje y el centro del edificio, y estará dedicada a Jesucristo, Sumo y Eterno Sacerdote. Podrán estar cómodamente sentados los 400 seminaristas, y, además, cada seminario mayor y menor tendrá una capilla de una nave para sus respectivos actos religiosos.

Capacidad para 400

Todo se ha calculado a base de 400 seminaristas, de los cuales 230 serán del seminario menor, y 170 del seminario mayor. Este número de vocaciones se ha tenido en cuenta después de un concienzudo estudio estadístico de almas que abarca esta diócesis, que es la nona de España en densidad de población. En efecto, la «Guía de la Iglesia y de la Acción Católica en España» de 1943 le asigna 667,525 almas.

Teniendo, pues, esta cifra de 400 ante los ojos se han proyectado las dimensiones de las clases, salones de estudio, re-
fectorios, capillas, etc.

Los dormitorios, por decisión del prelado, serán generales para los alumnos del seminario menor y los de Humanidades; y particulares o celdas para los seminaristas mayores. Estas celdas se disponen de forma que pueda estudiarse cómodamente en ellas.

La distribución de los cuatro pabellones, es la siguiente: dos pabellones se asignan a cada seminario mayor y menor. En las plantas bajas estarán las clases y salones de estudio y museos. En las plantas altas estarán los dormitorios y celdas. En los sótanos figuran la cocina con sus dependencias anexas, la panadería, lavadero, costura y plancha, ropería, almacenes, despensa y talleres de reparación. En esta parte baja de dependencias vivirá la comunidad religiosa totalmente separada y atenderá los servicios domésticos (de acuerdo con lo autorizado por las normas de la comisión episcopal de seminario, aprobado por la Santa Sede en 1940).

Emplazamientos

El edificio se ha emplazado en las afueras de Tortosa, debido a la gran superficie de terreno necesario; pero dada la topografía de esta ciudad, por construirse en la parte montañosa, circundada de viejas murallas y que domina un soberbio paisaje de toda la vega del Ebro en una extensión de varios kilómetros, puede decirse que está dentro de la misma población. Así, de hecho, está contigua a la estación de ferrocarril, que se abre a la avenida de Cervantes, la principal arteria ciudadana.

Por otra parte, su elevación de 30 metros sobre la ciudad, aíslan el seminario de ruidos, perturbaciones y vecindades molestas e incómodas para una comunidad estudiantil y recoleta. Tampoco las temibles inundaciones del Ebro pueden bloquear ni amenazar el nuevo seminario, como le ocurrió varias veces

al actual seminario menor situado en la ribera baja del Jesús, de antigua construcción franciscana.

La obra de fábrica será sumamente sólida. Las cimentaciones y jiros bajos se hacen de mampostería hormigonada y sillarejo con aparejo desigual. A partir de la planta se emplea la fábrica de ladrillo, y el entramado interior y los suelos se proyectan de hormigón.

Estado de las Obras

Hace ya tiempo que empezaron las obras, desde la primera piedra en Abril de 1945; y, a pesar de las enormes dificultades de la carencia de materiales, no han tenido que interrumpirse afortunadamente los trabajos. Se comenzó por los trabajos preparatorios (explanación de carreteras, construcción de pabellones para almacenes, talleres y oficinas, pozo para el agua de 28 metros de profundidad, montacargas, etc., etc.). Se han excavado también 5,500 metros cúbicos de tierra.

El día 15 de Enero de 1946 se empezaron a llenar de hormigón las enormes bocas de las zanjas. Así, hasta fin de año 1946 se habían empleado ya 3,200 metros cúbicos de hormigón y consumido 400 toneladas de cemento. Se comenzó por la parte más difícil y costosa de todo el edificio; la nave de capillas y comedores, que corta el barranco existente en la parte sur de los solares. Esta nave mide 154,40 metros de larga por 10,40 de ancha. Pues bien; de esta nave, amén de un amplio corredor paralelo a la misma, se excavaron los cimientos y se levantaron sus muros (de 1,40 metros de espesor en algunos sectores) hasta la planta del semisótano, muros que en la parte central, contando desde su base, miden hoy 12 metros de altura. Se ha cubierto el subsótano y el sótano general, magnífica pieza de 87 metros de longitud.

En la nave de Filosofía se han excavado los cimientos de toda ella, y se está terminando la excavación del semi-sótano. Estos mismos trabajos se tienen muy adelantados en la nave de Teología. Ya se han comenzado a colocar sillería de excelente piedra de Ulldecona, que ha de cubrir la altura del semisótano. De allí arrancará la pared de ladrillo, alternando con piedra en las cornisas y remates.

Afortunadamente, pues, esta obra monumental y tan ventajosa para la diócesis tortosina va adelante con buen ritmo. A medida que vayan llegando nuevos suministros de hierro y mayor cantidad de cemento se dará aún mayor impulso a las obras, cuyo presupuesto total se calcula en unos 15 millones de pesetas. El Estado concedió generosamente un millón de pesetas, y se confía fundadamente que concederá otro millón más adelante. Lo restante será sufragado por los fieles, empresas y entidades de la diócesis tortosina.

Que Dios Nuestro Señor bendiga, como hasta ahora, esta empresa tan suya y consagrada al bien de las almas para que pronto pueda ser una consoladora y confortante realidad.

LUIS SANZ BURATA.

FERROCARIL

TORTOSA A LA CAVA

TORTOSA TARRAGONA

LADRILLOS

JOSE ANGUERA NAVARRO

TORTOSA

C. Reus, 4, 2.º - Tels.: Oficinas, 138 - Fábrica, 102

COMPRA - VENTA DE DESPERDICIOS DE

TRAPOS, PAPELES, HIERROS Y METALES

ISMAEL FORES

DESPACHO: RBLA. CATALUÑA, 109

ALMACEN: CRA. ROQUETAS, s/n. Tel. 167 TORTOSA

VIDRIERIA
DECORATIVA

J. BONET

Vidrieras de Arte
Religioso.- Esmal-
tes al fuego-Res-
tauraciones.- Gra-
bados al ácido.
Instalaciones.

ASTURIAS, 9
(Junto al Metro Fontana)
TELÉFONO 77150
BARCELONA



TALLER DE CARPINTERIA MECANICA

RAMON FERRER

Córcega, 421 - Tel. 73826

BARCELONA

L. B.

PROPAGAD LA REVISTA
« MISIONES CATOLICAS »
QUE ES EN BIEN DE LA FE
TORTOSA

DEPOSITO DE MADERAS

SERRERIA MECANICA

DANIEL BARTOMEU ALBACAR

TORTOSA

TALLERES ESCUDE

FUNDADOS EN 1891

ESPECIALIDAD EN BOMBAS CENTRIFUGAS
DE EJE VERTICAL PARA RIEGOS

Rambla Cataluña, 2 - Tel. 475

TORTOSA

FABRICA DE TRITURACION DE PIENSOS PARA EL GANADO
ESPECIALIDAD EN ALGARROBA TRITURADA Y SUS HARINAS

ANTONIO ALEIXANDRI

Santa Bárbara, 6

TORTOSA FERRERIAS

COMERCIO Y ALMACENES AL POR MAYOR DE
DROGAS - COLONIALES - COMESTIBLES - PINTURAS

HIJO DE V. PERALTA

Casa Fundada en 1884

Rbla. de Cataluña, 74 - Tel. 38

TORTOSA

JOSEFA ESPUNY ALEIXENDRI

FABRICA DE ACEITES DE ORUJO

CARRETERA DE VALENCIA

TORTOSA

LECHERA TORTOSINA, S. L.

TORTOSA

TARRAGONA

JOSE M.^a LLOBET BOSCH

CONSTRUCTOR DE OBRAS

GERENTE QUE FUE DE LA DISUELTA SOCIEDAD
PUJADAS Y LLOBET

INGENIEROS: JUAN PLANAS AMIEL
BENITO CORTES VILLAVECCHIA
RAFAEL AMAT CARRERAS

PASEO DE GRACIA, 73 - TEL. 84147 - BARCELONA

GUERIN, S. en C.

MATERIAL ELÉCTRICO

Valencia, 257

BARCELONA

REVISTA UNIVERSAL FAMILIAR « MISIONES CATOLICAS » SALE MENSUALMENTE = CON CENSURA ECLESIASTICA.
EL PRECIO DE LA SUSCRIPCION ANUAL CORRIENTE, ES EL DE 18 PTAS., Y 25 PTAS. LA DE BIENHECHOR, Y EL NUMERO SUELTO 1,60 PTAS.
ADM. RED. Y CONFECCION: TIP. CAT. CASALS, CALLE CASPE, 108 (APARTADO DE CORREO 776) BARCELONA (ESPAÑA). TELEFONO 51726.



Editorial "Tip. Cat. Casals"

BARCELONA — CALLE CASPE, 108 — AP. 776 — TEL. 51726



SOLICITENSE LOS CATALOGOS
DE SUS OBRAS DE FONDO
(MAS DE 200 TITULOS)
Y ADEMAS LOS BOLETINES DE
ORIENTACION BIBLIOGRAFICA
QUE PUBLICA LA SECCION DE



LIBRERIA DE LA TIP. CAT. CASALS



RECORDANDO SIEMPRE QUE
ESTA SECCION FACILITA TODA
CLASE DE LIBROS
(NO REÑIDOS CON LA MORAL)



UNA SIMPLE POSTAL Y SERÁ VD. COMPLETAMENTE ATENDIDO



Ayuntamiento de Madrid

R

Año

1423

MISIONES CATOLICAS

Revista Universal Familiar



Gigantesca y simbólica tetera que
figura en uno de los parques de Tokyo

Año XLVIII - Num. 706 - Mar. 1947 - TIP. CAT. CASALS Barcelona, - 1'60 Ptas.

Ayuntamiento de Madrid

IBERICA

REVISTA QUINCENAL ILUSTRADA
INFORMATIVA DEL PROGRESO DE
LAS CIENCIAS Y DE SUS APLICACIONES
Palau, 3 BARCELONA — Apartado 759

Propague Vd. sus productos y especialidades por medio de IBERICA y verá multiplicadas sus ventas dada la gran difusión alcanzada por ella en toda España y América española.

TARIFA DE ANUNCIOS			
1 pág.	21 × 14 cms.	400 ptas.	inserción
1/2	14 × 10'5	250	
1/4	10'5 × 7	150	
1/8	7 × 5'2	100	

PRECIOS DE SUSCRIPCION	
1 año	100 ptas.
1/2	50

SOLICITE UN NUMERO DE MUESTRA



SELLOS
PARA
COLECCIONES

JOSE MONGE
Plaza del Teatro, 1, entresuelo
BARCELONA

Venta de toda clase de sellos para colecciones. Se compran toda clase de sellos por importante que sea la partida.

Subastas mensuales. Pidan catálogos

BOMBA PRAT, S. A.
BADALONA

GUERIN, S. en C.
MATERIAL ELÉCTRICO

Valencia, 257

BARCELONA

SOCIEDAD ANONIMA
D A M M

FABRICA DE CERVEZA
HIELO Y ACIDO CARBONICO

CENTRAL: ROSELLON, 515

SUCURSALES:

BARCELONA

Viladomat, 47
Urgel, 71

ZARAGOZA

Camino de las
Torres, 191

Fotograbado
VIUDA OLIVER

CLICHES
DE LINEA
DIRECTO
BICOLOR
TRICROMIA

Plaza Dr. Letamendi, 27-Tel. 70756-BARCELONA

**VIDRIERIA
DECORATIVA**

J. BONET

Vidrieras de Arte
Religioso.- Esmaltes
al fuego-Res-
tauraciones.- Gra-
bados al ácido.
Instalaciones.

ASTURIAS, 9
(Junto al Metro Fontana)

TELÉFONO 77150
BARCELONA

